



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**LA ESTÉTICA DEL YO FRAGMENTADO EN COCIENCIA
CORPORAL: UN TRATAMIENTO POSIBLE EN UN CASO
DE ESQUIZOFRENIA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

BERENICE VICTORIA ARROYO ESPADA

DIRECTOR DE TESIS

Lic. Óscar Alberto Clavellina López

Ciudad Universitaria, Cd. Mx; 2021





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Contenido

Introducción	1
Hipótesis:	5
1.- Historia de la Locura	7
Antigüedad clásica	7
Edad Media y Renacimiento	13
2.-Locura y su relación con el Arte	26
Breve revisión del arte	26
La estética de la psicosis	31
3.- Cuerpo y Esquizofrenia	61
3.1.- Trastornos del esquema corporal	71
3.2.- Sujeto (K)	79
3.3.- La Danza e Intervención	81
4.- Discusión	97
Taller de clínica corporal	
4.1- Acompañamiento Terapéutico	105
4.2- Logros y límites	105
Bibliografía	106

Introducción

La propuesta recae principalmente en propiciar la reinserción social de los pacientes con padecimientos dentro del espectro de las psicosis, utilizando el arte-terapia como puente para la expresión, la comunicación y el bienestar, así como un apuntalamiento hacia la cura.

Dentro de los padecimientos de las psicosis se debe tomar en cuenta la diversidad, debido a que cada caso es diferente y único. Es sabido que la psicosis es una condición que se controla o sobrelleva y probablemente no se llegue del todo a una cura definitiva, se puede mejorar la calidad de vida de las personas, la propuesta es recorrer un camino, como objetivo principal, mejorar el bienestar de las personas con este tipo de padecimientos.

El arte crea una posibilidad de tratamiento, en dos puntos clave, el primero a nivel sensorial-emocional, el segundo, propiciando un vínculo social.

Como se expresa en la cita de Freud “La estética se puede ceñir a la doctrina de lo bello, también es considerada como la ciencia de las cualidades de nuestra sensibilidad”. (Freud, 1978). Dentro de las cualidades de esta sensibilidad humana encontramos la materia prima para comenzar el trabajo terapéutico.

En algunas personas con experiencias dentro del espectro de las psicosis es muy importante y necesario de manera imperiosa vivir una experiencia estética; de tal

forma es para la paciente K. Este caso se hace presente dentro de la narrativa de mi trabajo de tesis.

El sujeto de locura, como lo menciona Foucault, es visto como la ausencia de obra (Foucault, 1961). Esa frase se refiere a la ausencia de sentido, la ausencia de lazo social y finalmente la experiencia de un padecimiento que puede llegar a fracturar muchos aspectos de la vida del individuo, es por eso que en la psicosis el sujeto se vive fragmentado. El abordaje del caso de la Sra. K. nos brinda elementos visibles, en donde el trabajo con Arte y la conciencia corporal contrarrestan los síntomas de lo antes descrito, como la falta de sentido, sensación de fragmentarse y con mucho énfasis, reforzando el lazo social, es decir la capacidad de vincularse con más personas de manera sana.

Un individuo diagnosticado con esquizofrenia, comúnmente permanece al margen de un círculo social, es excluido de las interacciones sociales normales, esa exclusión también conlleva la presencia de un malestar que agrava aún más el propio padecimiento.

Lo que se realizó dentro de este trabajo clínico y el propio taller de conciencia corporal dentro de *Casa Azul Comunidad Terapéutica*. Es aminorar en la manera de lo posible esta exclusión y proporcionar una alternativa, un puente que propicie la comunicación, la expresión

De tal modo que el individuo puede construir un ser y estar, dentro de una sociedad que contribuye a su tratamiento y bienestar, no solo con su exclusión.

Existen patrones psíquicos dentro de los padecimientos psicóticos, en donde no todo puede ser dicho y representado con el lenguaje coloquial, hablado o escrito, es decir con un método terapéutico clásico o convencional no se obtiene un avance significativo. Queda un hueco infranqueable en la mayoría de los casos, puesto que el apéndice del lenguaje esta fracturado y afectado con el delirio y la incomprensión, entre otros malestares en el cuerpo. El delirio se asemeja a un parche que trata de unificar al individuo, pero fallidamente.

El tratamiento del esquema corporal es primordial para unificar la psique fragmentada de un individuo con psicosis, para poder percibirse como un sujeto estructurado, necesariamente interviene un mecanismo mental, denominado *Yo corporal*, es por este motivo que se elaboró un taller con este eje principal y es parte fundamental del proceso de investigación.

El presente trabajo está enmarcado dentro de un taller, que desarrolla habilidades específicas, así como herramientas para la vida, abordando la conciencia corporal, ya que crea mecanismos necesarios para la existencia primordial de todo ser humano. Podemos mencionar los siguientes: bordes del propio cuerpo, motricidad fina, motricidad gruesa, sensopercepción del entorno próximo y el externo, procesos de atención y concentración, delimitación del espacio-tiempo, conformación del espacio personal y el espacio de otros semejantes, la conciencia de la existencia personal y finalmente ordenar de alguna manera las emociones,

los sentimientos, incluso lo que no puede ser dicho se expresa mediante representaciones creativas, este elemento clave genera en algunas personas con experiencia en las psicosis un bienestar tangible y la posibilidad de crear vínculos dentro del espacio terapéutico.

Otro punto de importancia que se percibió durante el proceso terapéutico es referente al *Yo fragmentado* característico de la esquizofrenia y el esquema corporal fragmentado logra unificarse en momentos, al intervenir un trabajo clínico con el cuerpo.

Hipótesis: Experiencia

¿Cómo unificar el Yo fragmentado de la esquizofrenia?

Al final de la investigación se pudo observar que dentro de la intervención terapéutica se puede dar una significación del yo fragmentado de la paciente K; es decir una mayor conciencia corporal, conciencia de su propia existencia y sus límites.

Al vivirse desde un esquema corporal fragmentado, aparece una sensación de angustia deslocalizada, desligada del propio cuerpo, como una sensación flotante y desbordada con el tema de lo corporal, esta cuestión puede afectar algunos factores de la vida del paciente y representar un elemento de exclusión social. Al describir estos factores aparece una consecuencia, la exclusión social que es un fenómeno que muchas personas en esta situación experimentan a diario, por su propia familia y por la sociedad en general.

La presente investigación parte de la premisa de reinserción social para pacientes con esquizofrenia, mediante la elaboración y práctica de un taller/intervención que se trabajó de forma conjunta con profesionales de la salud mental.

Existen tres categorías de importancia y que dan contexto para el desarrollo de la investigación, en principio el marco histórico y el fenómeno social de la locura, su función es conocer el papel que en la actualidad ocupa un individuo con este padecimiento y comprender la complejidad de esta dinámica social.

La segunda categoría, hace referencia a la relación que hay entre la locura y el arte, puntualizando el estado de la cuestión del arte y la estética, es decir, profundiza sobre las cualidades que posee para el beneficio de los pacientes con experiencias psiquiátricas, tomando como elemento de justificación *la teoría del arte de Schopenhauer* y tener en cuenta el discurso del arte, como vehículo donde el ser de la locura puede existir sin exclusión.

La tercera categoría hace referencia al cuerpo, todo ser humano tiene un cuerpo, al hacer esta afirmación de manera necesaria interviene una cuestión psíquica en donde tuvo que haber una construcción desde el nacimiento e incluso antes referente a una estructura mental. Esta investidura psíquica, emocional y cultural, que podemos observar en los individuos más o menos sanos, en la psicosis no ocurre todo el tiempo, como algo inherente al ser.

No se trata solo de un sistema biológico, sino cultural, social y psíquico. En suma, las tres categorías entablarán un diálogo en el transcurso de la presente investigación.

1.- Historia de la Locura

Antigüedad clásica

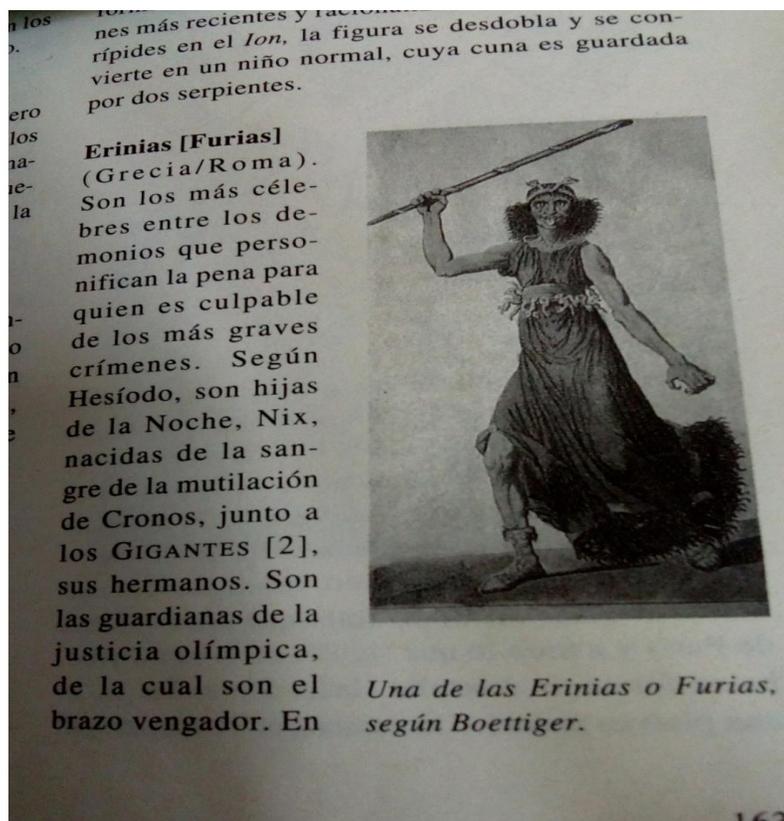
Al intentar definir la locura, es necesario remitirnos a la antigüedad de la humanidad y de la cultura. Alrededor de ella se han construido personajes alegóricos, mitos, ritos e interacciones sociales. En la época griega se pueden clasificar tres categorías, la poética, la filosófica y la médica, cada modelo exponía la irracionalidad y lo racional desde su perspectiva, e intentaba no hacer una separación tajante, ellos se planteaban los límites de nuestro conocimiento y las relaciones entre lo sano y lo enfermo, lo mitológico y lo científico. La locura era percibida entonces como un fenómeno perteneciente a la naturaleza, de esta forma era admitida como experiencia inherente de la existencia.

Para Platón (427 a 347 A.C) existió una concepción mítica del mundo y lo divide en dos, el mundo de las ideas y el mundo de los sentidos. El primero es donde reside la verdad (episteme) pertenece a otro orden pues son eternas e inmutables y el segundo, lo sensorial es el mundo en el que todo fluye y nos provee percepciones imperfectas, es decir alejadas o distorsionadas de la verdad. Platón tenía una pregunta fundamental, que plantea el origen de la experiencia:

[<<¿Qué es lo que siempre existe, lo que no tiene origen? ¿Y qué es lo que nace y perece, pero realmente nunca es?>> Platón, Timeo27D]

De tal modo, hablaba de “*curación de la psique*”, establecía lo que para él eran las perturbaciones más importantes y proclamaba que su filosofía y sus métodos eran los mecanismos de curación adecuados. (Schopenhauer, 2004)

La visión de Nietzsche del mundo griego se ve apartada de toda idealización. Él percibe que la serenidad griega se yergue sobre un fondo de horror que Nietzsche asocia con las furias. Las furias dentro de los mitos griegos eran las causantes de la locura para los que merecían esta condición.



1 (Lurker, 1999) En la imagen 1 se observa a una de las Furias de la mitología griega.

Una representación de la Diosa de la venganza.

Las Furias provenían del mundo subterráneo, eran seres oscuros que atormentaban con la locura. Su origen está en las gotas de sangre que recogió la tierra (Gea) con ocasión de la mutilación de Urano. En los trágicos griegos se les llama hijas de la noche. Presentadas en trío, sus nombres son: Alecto (la <<incesante>>), Tisífone (la <<que venga el homicidio>>) y Megaira (la <<envidiosa>>). Procedentes del infierno, con sus cabezas cubiertas de

serpientes y moviendo amenazadoramente sus antorchas, persiguen a todos los delincuentes, especialmente a los que asesinan a sus propios familiares.(Lurker, 1999).

En Esquilo encontramos una descripción horripilante de su aspecto: <<perras rabiosas del infierno, de ojos inyectados en sangre, parecidas a negras y horribles harpías, detestadas por los dioses y los hombres, demasiado espantosas también para las bestias salvajes. La sangre humana las incita a sonreír>>. (Izzi, 1996, 2000).

Erasmus de Rotterdam en el Elogio de la locura también hace mención de la locura furiosa, encontrando su origen en las propias furias, la persona con locura es dominada por estos seres, este mito ocurre durante la Guerra de Troya, el padre de Orestes es asesinado en Micenas, por Egisto el amante de su esposa y por la misma Clitemnestra. Orestes vuelve de Atenas para vengar la muerte de su padre, matando al amante de su madre, después huye al monte Parnaso salvado por su hermana Electra cuando Clitemnestra quería matarlo. En su vigésimo cumpleaños,

el oráculo de Delfos manda a Orestes volver a su hogar y vengar la muerte de su padre, en la tumba de Agamenón se encuentra de nuevo con Electra y planearon cómo llevar a cabo su venganza, tras la venganza Orestes enloquece completamente. Lo persiguen las Furias, encargadas de castigar cualquier violación de los lazos de piedad familiar. (autores, 2003)

Cuando se sufre ese tipo de locura furiosa podríamos pensar en Heracles (Hércules), que, asediado por las furias, desconoce a sus hijos y los mata de uno a uno con su arco y sus flechas. No es nada agradable sentirse vigilado y observado en todo momento, no existe ninguna barrera que lo pueda proteger de esas voces, de ese Real descarnado que hiere, dejando una marca Psíquica. La medicina griega tenía una teoría sobre la causa de las perturbaciones mentales, que justificaba los tipos de tratamiento utilizados.

Homero en cambio no poseía una teoría de la mente o de la enfermedad mental sin embargo tenía mucho que decir sobre la vida mental, los griegos consideraban a la poesía como algo terapéutico debido a la capacidad que tenía el poeta en comunicar un conocimiento de índole intuitiva y la práctica en su escritura se convertía en una forma de catarsis para las emociones, padecer de las emociones también era considerado locura, dentro del discurso de los mitos griegos hemos identificado algunos de los elementos más importantes para la motivación humana y nos ofrece una perspectiva muy interesante, en donde la locura forma parte de la naturaleza humana.

El contenido de los mitos griegos ha realizado parte del trabajo de identificar y diseccionar los elementos cruciales de la motivación humana, la cultura griega nos

ofrece esta interrelación entre lo irracional y lo racional; entre lo primitivo y lo civilizado (Burton, 1947).

La religión en la antigua Grecia era politeísta y asociaban la locura con la divinidad, como injerencia de los dioses que jugaban un papel crucial en el destino y en la vida cotidiana de las personas, los Dioses griegos son personalidades definidas que se relacionan entre sí en un espacio dramático, están hechos a imagen y semejanza del hombre pero poseedores de una belleza humana superior, su carne es incorruptible pero sensual al mismo tiempo, es una simbolización del espíritu sobre la materia es así que el arte en los griegos se asumía como una glorificación de la materia. En las culturas antiguas, una parte importante del conocimiento y los mitos eran inmortalizados y comunicados a generaciones posteriores por medio del arte, es importante destacar que no se conoce el nombre de ningún artista antes de la cerámica arcaica firmada de la Grecia del siglo VI. Por ejemplo, en Egipto el artista era un artesano anónimo, como lo es en Roma y en la Edad Media (Paglia, 1990).

Existieron cuatro clasificaciones básicas de locura asociadas a las personalidades de los dioses a Dionisio le correspondía la locura ritual, a Apolo la relacionada a las profecías, a las Musas les correspondía la locura de la creación artística como la poética y a Afrodita le correspondía la locura erótica. Nació de la conjunción de tres caracteres: el sentido de lo divino, el racionalismo práctico y la imaginación creadora. Para representarse de una manera concreta la divinidad de la que aprehendían directamente la existencia, los griegos la concibieron en términos

fácilmente asimilables para la comunidad en la que vivían, es decir, en forma humana, su don natural para el arte y la poesía, la intervención de los artistas y singularmente de los escultores fue decisiva para la religión griega(Chamoux, 1963).

Edad Media y Renacimiento

Como se observa dentro del pensamiento filosófico de la Antigüedad, la sinrazón y la razón forman parte de la naturaleza, entablando una dinámica complementaria. Durante la Edad Media, esa dinámica se rompe, debido a que la sinrazón ahora es el objeto de estudio de la razón; de esta forma, se hace la separación tajante alejando a la locura de lo natural, tiñéndola de un halo de misterio.

En la Edad Media ocurrieron acontecimientos como la lepra y la peste negra, que exterminaron a poblaciones enteras, hechos que propiciaron la aparición alegórica de la muerte, a través de un fenómeno que conocemos como la melancolía.

La melancolía fue un mal que aquejó a las sociedades de la Edad Media. Se manifestó como una tristeza flotante, profunda y permanente, nacida de causas físicas o morales. Los individuos que la padecían, no encontraban gusto ni diversión en nada. En la poesía podemos encontrar una narración más detallada de la sensación de melancolía profunda que en muchos casos también entra dentro del espectro de las psicosis (locura), el poema de la escritora Argentina Alejandra Pizarnik.

Un color invariable rige al melancólico: su interior es un espacio de color de luto; nada pasa allí, nadie pasa. Es una escena sin decorados donde el yo inerte es asistido por el yo que sufre por esa inercia. Éste quisiera liberar al prisionero, pero cualquier tentativa fracasa como hubiera fracasado Teseo si, además de ser él mismo,

hubiese sido, también, el Minotauro; matarlo, entonces, habría exigido matarse. Pero hay remedios fugitivos: los placeres sexuales, por ejemplo, por un breve tiempo pueden borrar la silenciosa galería de ecos y de espejos que es el alma melancólica. Y más aún: hasta pueden iluminar ese recinto enlutado y transformarlo en una suerte de cajita de música con figuras de vivos y alegres colores que danzan y cantan deliciosamente. Luego, cuando se acabe la cuerda, habrá que retornar a la inmovilidad y al silencio. La cajita de música no es un medio de comparación gratuito. Creo que la melancolía es, en suma, un problema musical: una disonancia, un ritmo trastornado. Mientras afuera todo sucede con un ritmo vertiginoso de cascada, adentro hay una lentitud exhausta de gota de agua cayendo de tanto en tanto. De allí que ese afuera contemplado desde el adentro melancólico resulte absurdo e irreal y constituya "la farsa que todos tenemos que representar". Pero por un instante -sea por una música salvaje, o alguna droga, o el acto sexual en su máxima violencia-, el ritmo lentísimo del melancólico no sólo llega a acordarse con el del mundo externo, sino que lo sobrepasa con una desmesura indeciblemente dichosa; y el yo vibra animado por energías delirantes. Al melancólico el tiempo se le manifiesta como suspensión del transcurrir -en verdad, hay un transcurrir, pero su lentitud evoca el crecimiento de las uñas de los muertos- que precede y continúa a la violencia fatalmente efímera.

(Alejandra, Poesía Completa, 2017)

En la poesía se puede describir de manera magistral, una sensación individual o bien, un acontecimiento social. Cuando la poeta Alejandra Pizarnik hace mención respecto a que la melancolía es en suma un problema musical, un trastorno en el ritmo, que puede provocar la sensación de permanecer en un letargo, no es gratuito, que elegí rescatar esta frase, pues dentro del caso de la paciente K, ella hace mención de este problema de ritmo, actualmente existen pacientes que al padecer una patología grave como la esquizofrenia o variantes de la misma melancolía hacen mención de una sensación de ritmo alterado que les trae problemas al momento de relacionarse y sentirse bien en la vida cotidiana.

K, ha comentado que se encuentra dentro de la comunidad terapéutica con el propósito de tener rapidez musical, pues de lo contrario, el tiempo se le aparece como desbordante, también sus emociones y sus actividades cotidianas. En la Edad Media se vincula la locura con la lepra. Existía una dinámica social en donde al igual que a los leprosos, a las personas dementes se les aislaba, a la deriva en un barco, desterrándolas e iniciando simbólicamente su ascensión al reino de los cielos, pues se pensaba que al ponerlas en un barco y desentenderse de ellas, quedaban ya a la jurisdicción divina.

El loco tomará el lugar del leproso, los mismos lugares de encierro que ocuparon legiones enteras de leprosos, después serán los propios manicomios; el loco en un viaje sin rumbo a su expiación, es desterrado y lanzado al mar; por ello, el loco es el viajero por excelencia. Este hecho inspiró relatos literarios como *El barco de*

los locos o *Sulfera Navis*. (Foucault M., 1990). La locura cumple la función social de la transgresión, debido a que sale de la norma, existe en el margen, así como la alquimia y la brujería, fuera de todo discurso comprobable, y es así que la locura siempre ha sido el rostro visible de la transgresión, es preocupante en ocasiones; se le teme, por eso es vista como objeto de estudio, la sinrazón existe a medida que puede ser pensada por tanto comienza aquí su aislamiento.

Durante los siglos XVII y XVIII aparecen discursos que afirman generar una verdad sobre la locura, debido a que el pensamiento racional es el lugar del saber y la sinrazón es ahora el objeto de estudio, comienza un proceso de cosificación y clasificación inmersa en un análisis, es referida como enfermedad mental; vista como una enfermedad del cuerpo y el alma; la presencia trágica y crítica de la locura durante el siglo XVI, se desvanece (Foucault, 1964).

Múltiples clasificaciones convergen de esta forma en el siglo XVIII para taxonomizar los síntomas.

PLANTER: PRAXEOS TRACTATUS (1609)

Es el primer libro consagrado a las lesiones de los sentidos externos e internos:

- *Mentisimbecillitas:*
- *General: hebetudomentis;*
- *Particular*

Para la imaginación: tarditas ingenii;

Para la razón :inprudencia;

Para la memoria :oblivio.

- *Mentisconsternatio:*

-Sueño no natural:

en las gentes sanas:somnusimmodicus, profundus;

en los enfermos :coma,lethargus, cathaphora;

estupor:con resolución (apoplejía); con convulsión (epilepsia); con rigidez (catalepsia).

- *Mentisalienatio:*

-Causas innatas: stultitia;

-Causas externas: temulentia, animiconmotio;

-Causas internas. Sin fiebre

- *Mentisdefatigatio:*

-Vigiliae; insomnia.

JONSTON (1644: "IDEA UNIVERSAL DE LA MEDICINA")

"La enfermedades del cerebro forman parte de las enfermedades orgánicas, internas, particulares y no venenosas. Se reparten en perturbaciones:

-Del sentido externo: cefalalgia;

-Del sentido común: vigilia, coma;

-De la imaginación: vértigo;

-De la razón: olvido, delirio, frenesí, manía, rabia;

-Del sentido interno: letargia;

*-Del movimiento animal: lasitud, inquietud, temblor, ---
parálisis, espasmo;*

-De las excreciones: catarros.

(Foucault, 1990)

Se considera que las raíces de la exclusión del individuo con experiencias dentro del espectro de las psicosis provienen de la Edad Media; de esta forma en el Renacimiento, periodo de transición entre la Edad Media y el mundo moderno, teniendo como principales exponentes el mundo de las artes, aparece otra mirada respecto a la vida de la humanidad: muchas corrientes de artistas, escritores, pintores, escultores, se preguntan sobre el verdadero papel de la existencia, y comienza a existir una apertura una nueva visión de explorar el entorno social e interno a partir de este marco de existencia que es la locura, el mundo material, es

en este punto donde aparece la idea de que *el loco* puede refugiarse en el arte para existir y ser, incluso como lo hemos visto para vivir un proceso terapéutico que parte del marco artístico para llegar a un bienestar sostenible.

El renacimiento se desencadena, entre otros factores, por la peste negra en 1337, este acontecimiento deja miles de muertos y comienza a ocurrir múltiples cambios tanto en lo económico, social, artístico y religioso, se deja atrás la tradición bizantina en el oeste y norte de Europa. También se produjo una renovación en las ciencias, tanto naturales como humanistas.

Alrededor del siglo XVI, ninguna figura ha tenido tanto simbolismo como en el imaginario renacentista tuvo la idea del *Barco de los Locos*. Es una composición literaria de Brandt, pero también hecho real, ya que existieron en el este y centro de Europa, sobre todo en Alemania, se trataba de barcos que transportaban sus cargamentos insensatos, en el relato novelesco *el Narrenschiff*, en la ciudad de la Suiza alemana Basilea, se publicó en 1494, una de las obras más famosas de su tiempo, la sátira popular contra los vicios humanos también llamada *StultiferaNavis*. *La nave de los locos* relata el viaje al país de la locura *Locogonia* de 111 personajes de diferente extracción social, cada uno de los cuales encarna un vicio humano; simboliza toda una inquietud, surgida repentinamente en el horizonte de la cultura europea a fines de la Edad Media. La locura y el loco llegan a ser personajes importantes en su ambigüedad: amenaza y cosa ridícula, vertiginosa sinrazón del mundo y ridiculez menuda de los hombres.

Prisionero en medio del más libre, del más abierto de los caminos, sólidamente encadenado a la infinita encrucijada, es el pasajero por excelencia es decir el prisionero de la travesía (Foucault, 1964).

Esta obra literaria fue traducida al latín por J. Locher en 1497, leída en toda Europa durante el Renacimiento, la obra fue adaptada en 1509 al mundo inglés con el mismo título por Alexander Barclay (1475-1552) así mismo, como se mencionó anteriormente Erasmo de Rotterdam encontró inspiración para componer sus célebres Adagios y el *Elogio de la locura*.



En la ilustración 2 se muestra la imagen icónica de la locura, con un bufón y la muerte (imagen de Sebastian Brandt: Stultifera Navis Estrasburgo 1497).

En la imagen 2 es pertinente dentro del contexto de la época, debido a que un ser de locura era representado con el bufón, estos personajes eran considerados como sabios, con un halo de misterios y enigma, sin embargo, rozaban la sinrazón, el humor y sobre todo el ejercicio de la diferencia.

Otro artista de la época que hace alusión a la locura es Jerónimo Bosco (El Bosco) era contemporáneo de Brandt y en los últimos años del siglo compone un cuadro con el mismo título. De tal forma que conocía la obra de Brandt, quizá no tuvo necesidad de inspirarse en ésta, puesto que la metáfora del barco de los locos era usada comúnmente en la Edad Media.

La obra del Bosco, concebida como un espejo donde cada uno pueda ver su contrahechura. Dentro de sus obras se muestra lo ominoso con simbolismo de la edad media, del siglo XIV. Una de las obras representativas a manera de metáfora con el barco de los locos; es la nave de la religión, lleva un mástil que simboliza el crucifijo, con castillos que representan las órdenes religiosas. (*Gibson, Barcelona 1993*).



En la imagen 3 podemos observar el cuadro de El Bosco titulado *el barco de los locos* pertenece a esta flota del imaginario renacentista, cargado de un gran sentido simbólico.

En la Edad Media y el Renacimiento la locura era reconocida como un síntoma de sabiduría, de desprecio a la muerte. Algunos psicoanalistas hablan de cierto fenómeno de fascinación por la locura, la locura fascina porque es saber. Es saber, ante todo. Podemos observarlo en el mismo cuadro de El Bosco, haciendo

un ligero acercamiento al Bufón, figura expuesta en un segundo plano, enigmático y bufonesco como muestra su ropaje y su postura meditativa.



Imagen 4. Extracto del simbolismo en la obra *La nave de los locos* (Louvre, 1503)

Al transcurrir el paso de los siglos, en el siglo XVII, las cosas cotidianas existían sin excesivo disfraz, sin exceso de reprimendas, existía una tolerancia con lo ilícito, se exaltaban los gestos, los cuerpos se exhibían con voluptuosidad, las palabras eran dichas sin reticencias.

Sin embargo, a partir del siglo XVIII, el concepto de locura se extiende a maleantes, mendigos, adúlteras y todo aquel que no encaje en la moral burguesa, podemos observar una decadencia en el concepto de la locura, antes visto como la representación de lo intangible, lo misterioso y sabiduría, como parte natural de la existencia del ser humano, incluso formando parte de las representaciones artísticas, a la exclusión total. Por tanto surge la institución mental; a partir siglo XIX, con la llegada de la época victoriana, el crecimiento acelerado de la industria y con el desarrollo del capitalismo, curiosamente los otros discursos de lo ilícito si

insisten o se muestran demasiado serán clasificados como lo anormal; en la época en que se explotaba sistemáticamente la fuerza de trabajo, se podía tolerar que fuera a dispersarse en los placeres, salvo aquellos, reducidos a un mínimo, que le permitiesen reproducirse, en este sentido los otros discursos que existieron fueron orillados a lugares como el burdel y el manicomio, en donde podían coexistir los *otros victorianos*; de este modo, se extiende su aislamiento y el lazo social que podría vincular al loco dentro de las sociedades del siglo XX se debilita a medida en que su estigma -perversión, enfermedad, sinrazón, objeto de estudio- se fortalece.

En diversos estudios del tema encontramos puntos de vista que colocan a la locura en una posición diferente. Por ejemplo, en *El mito de la enfermedad mental y la fabricación de la locura*; Szasz catedrático de psiquiatría en la *SyracusseUniversity* de Nueva York, niega que exista una cosa tal como enfermedad mental: no se trata de un hecho natural sino de un mito creado por el hombre (Szasz, 1961). Sin embargo, podemos observar que, a lo largo de las épocas, la locura parecía separarse de lo considerado propiamente normal.

Dentro de la concepción psicoanalítica del siglo XX. Se instaura una brecha entre dos estructuras psíquicas o mentales: neurosis y psicosis, resaltando las diferencias, donde la neurosis o el neurótico forma parte de la normalidad y su característica principal es que tiene la capacidad de reprimir impulsos o pulsiones, sabe comportarse de manera adecuada a las sociedades y reglas establecidas.

La psicosis es una estructura psíquica en donde no existe la represión, no presenta relaciones o vínculos sociales de manera normal y parece dominar un sin sentido. De esta forma aparecen los primeros estudios de Freud respecto a las patologías del comportamiento, el cuerpo y el habla, los primeros estudios de Freud son sobre la histeria: una modalidad del yo para defenderse.

El término esquizofrenia fue introducido a principios del siglo XX. Puede referirse como un trastorno del pensamiento y las emociones, en algunos casos los pacientes con este padecimiento pueden asociar fragmentos de ideas y conceptos aparentemente sin lógica ni razón, tienden a concebir ideas y creencias que al resto de las personas les podrían parecer extrañas y completamente impredecibles. (Greenfield, 1995).

2.-Locura y su relación con el Arte

Breve revisión del arte

El arte ha fungido como representación de la locura en muchas obras a través del tiempo, actualmente es utilizado para algunas formas de terapia por diversas instituciones de salud mental. El arte en ese proceso de exclusión, sitúa al loco, le otorga una posición de individuo dentro de un proceso para tratar de resarcir su bienestar innegable en todo ser humano, sin importar su condición. Debido a que, en ambos, la locura y el arte pertenecen a un terreno de lo inefable. Es decir, cosa que no puede ser dicha, explicada o descrita con palabras, principalmente por tener cualidades excelsas, sutiles o difusas. Dentro de las sociedades a la locura la han cercado en un lugar imposible, se queda encerrada en una elipse de repetición, en una soledad infinita y silenciosa, en un vacío.

La locura puede representar un problema de corte moral e irracional, debido a la exclusión a la que es impuesta, por otro lado, se convierte en algo inútil que no funciona para hacer lazo social o un discurso comunicable, es por esto que se busca facilitar nuevas formas de reinserción, es necesario instaurar dentro de los tratamientos de salud mental, una posibilidad de crear un nuevo camino y recorrerlo mediante otro tipo de abordaje, mediante un lenguaje que proporcione un ancla para el individuo que padece locura con un discurso que es el arte. Dentro del proceso terapéutico es importante considerar que la práctica artística consiste en hacer visibles y comunicables las sensaciones, las emociones y los

sentimientos. Todo esto perteneciente al carácter de lo inefable, de alguna manera permanecen vivas en el cuerpo y producir una cartografía de estos elementos dentro de la manipulación de algún material para un fin artístico, para incluir al paciente en un proceso artístico y terapéutico.

La siguiente frase nos puede dar claridad de lo que ocurre dentro de un proceso terapéutico utilizando la experiencia artística. La cura tiene que ver con la afirmación de la vida como fuerza creadora, con su potencia de expansión, lo que depende de un modo estético de aprehensión del mundo. Tiene que ver con la experiencia de participar en la construcción de la existencia, da sentido al hecho de vivir y promueve el sentimiento de que la vida vale la pena ser vivida (Rolnik, 2001).

Algunos de los pintores más célebres sufrieron esquizofrenia y/o psicosis, esta condición está asociada a cambios importantes en la percepción del mundo exterior y también en las sensaciones, emociones muy particulares que experimentan.

A continuación se presentan algunas de las obras de los artistas con experiencias psicóticas:

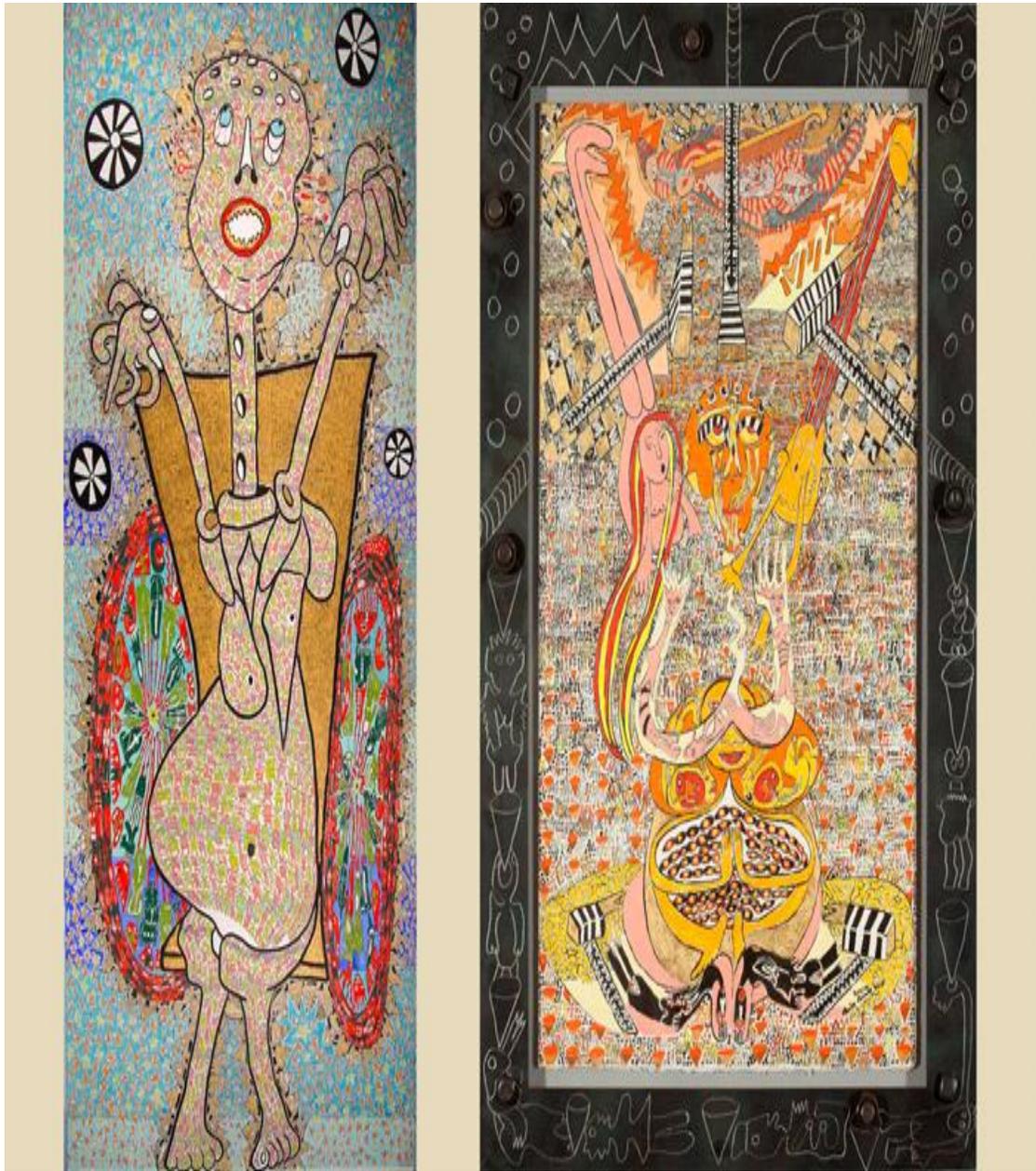


Imagen 4. Obra de Linda Carmella Sibio. (Landen.Excelsior, 2016)



Imagen 5. Obra de Vicent Van Gogh. *Nuit étoilée sur le Rhône*(La noche estrellada sobre el Ródano, 1888, Museo de Orsay, París)

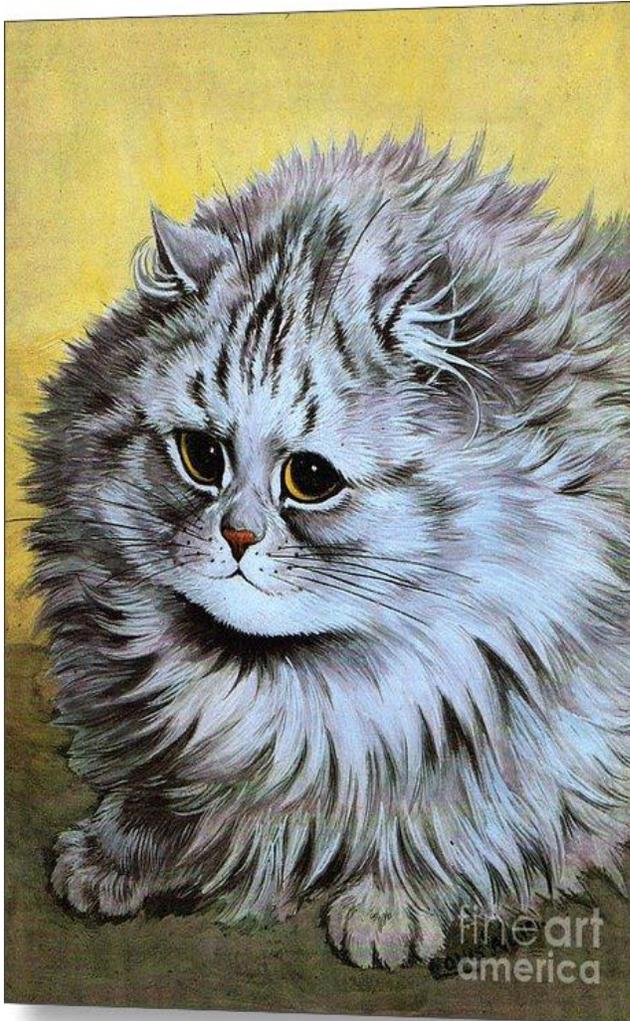


Imagen 6. (Louis Wain, 1860-1939) Las obras pictóricas de Wain fueron cambiando con la evolución de su condición psíquica.

La estética de la psicosis

La estética se puede ceñir a la doctrina de lo bello, también es considerada como la ciencia de las cualidades de nuestra sensibilidad, en algunas personas con experiencias psicóticas es necesario de manera imperiosa vivir este proceso estético; debido en gran medida a las cualidades relajantes-terapéuticas y a la sensación de reconstrucción de sí mismos que el arte evoca en su realización. Tal es el caso de la paciente K que se hace presente dentro de investigación, debido a que ella presenta estas características que hemos detallado a lo largo de la narración.

La experiencia estética es un estado de compenetración con la obra o con la materia de trabajo y hace que el intérprete se deje llevar en aquella vivencia, podemos entender la definición de la experiencia estética desde esta imagen: El músico que entiende su partitura va siguiendo sus más pequeños movimientos y, en cierto sentido, no sabe lo que está tocando; lo mismo le sucede al actor; el poder mimético se manifiesta de la forma más drástica en la praxis de la representación artística precisamente como imitación de –lo que pudiéramos llamar- las gráficas de lo representado, esto es lo que significa la comprensión dentro del carácter enigmático de la obra (Berrios Victor, 2005). De esta forma la experiencia estética es un proceso donde el individuo puede vivenciar el arte incluso de manera muy personal y profunda, como algo que le es inconmensurable desde el grado de significación de la materia y de la imagen. Aquí, la experiencia estética sucede en una convergencia de significados, porque

se experimenta el enigma de la obra, la experiencia del arte debe ser entendida como enigma; se presenta a la manera del lenguaje de las hadas: Quieres lo incondicionado, pues llegará a ser tuyo, pero desfigurado. Para el conocimiento discursivo, lo verdadero aparece sin disfraz, pero no lo puede poseer; en cambio el conocimiento que es el arte lo posee, pero como algo que le es inconmensurable (Berrios Victor, 2005).

Desde este punto de vista es imposible hablar como si fuese la totalidad de la obra, es decir, es imposible integrarla toda en la absoluta objetividad, una obra artística, entra en el terreno de lo subjetivo del sujeto practicante, y la fascinación del artista recae justamente en esa inefable sensación; sólo está la posibilidad en la fragmentación de la experiencia del arte, lo que implica también *no sentido y no concepto*: por eso el artista ha sido objeto de incomprensión y de exclusión así como el loco, por tanto, en el artista y en el loco, dentro de esta dinámica comparten un mismo espacio de existencia, probablemente no es el mismo para cada caso, pero dentro del proceso terapéutico, se puede llegar a un lugar más constructivo, en muchos sentidos el arte se puede utilizar como una herramienta terapéutica.

El arte desempeña un papel cultural muy importante en tanto inclusión de diversos sectores de la sociedad, de forma paralela el sujeto de locura en algunos casos se ha refugiado en el arte para comunicar su discurso y darles voz a sus experiencias.

Al mismo tiempo un espejo de la humanidad, de cada región, reflejo de los estilos que han surgido alrededor del mundo, a través del tiempo y es muy importante destacar la posibilidad de involucrar el arte en el proceso clínico, ligarlo al trabajo con la esquizofrenia u otros tipos de psicosis, dentro de un proceso que dé orden y sentido en la realización, fabricación y manifestación.

Dentro de este contexto enmarcado en un taller, el proceso de fabricación conlleva una planeación, enumeración de los materiales o elementos con los que trabajará para llegar a la manifestación de alguna expresión artística. Para esto se requiere recorrer un camino y dentro de él está implícito el proceso terapéutico, que al final es una búsqueda de ensamblaje del yo.

Freud hablaba de que en los diferentes espectros de la psicosis el paciente se arma a sí mismo, a consecuencia el realizar un objeto artístico no es una simple proyección es una búsqueda de ensamblaje del yo; la construcción de la obra literaria, sería para Freud un proceso que unifica el presente con el pasado: "Un poderoso suceso actual despierta en el poeta el recuerdo de un suceso anterior, perteneciente casi siempre a su infancia, y de éste parte entonces el deseo, que se crea satisfacción en la obra poética, la cual del mismo modo deja ver elementos de la ocasión reciente y del antiguo recuerdo. Lola López Mondéjar. (2020). Proceso Creador y Psicoanálisis. 2020, de Centro Psicoanalítico de Madrid. Sitio web: <https://www.centropsicoanaliticomadrid.com/publicaciones/revista/numero-5/proceso-creador-y-psicoanalisis>

Es visible en algunos casos de esquizofrenia que el transcurrir del tiempo y la presencia del esquema corporal están trastornados y requieren un ensamblaje, una construcción para aminorar la problemática que experimentan con mucha angustia, así podemos hablar de la diversidad de percepciones dentro de la existencia de la propia humanidad, no todas las personas poseen el mismo ritmo de existencia, por ejemplo, para algunos pacientes con esquizofrenia, el hecho de realizar una construcción de un elemento-artístico o producir algo, lo realizan con un ritmo que les ordena de alguna manera la percepción de su propia existencia y el ritmo de su vida cotidiana.

Dentro de este marco se lleva a cabo factores como: el ordenar la secuencia de sucesos para obtener un resultado, aprender a cerrar ciclos, a establecer metas y la posibilidad de establecer un pasado, un presente y un futuro cuando no está integrado naturalmente, hay que integrarlo de alguna manera en la vida del paciente, otro elemento de importancia se refiere a los límites del propio cuerpo y el realizar un abordaje para ligarlo dentro de un espacio definido en donde se realiza un objeto o una actividad artística que apunta a trabajar áreas donde la falla aparece, es muy reconfortante para la vida del paciente, para el bien vivir, ya que crea un sentido, un enfoque, un trabajo que bordea la cura y el objetivo es procurar el bienestar de los pacientes con experiencias psicóticas.

En algunos casos graves de esquizofrenia, el padecimiento es crónico y no se llega a una cura totalmente estable, sin embargo, dentro del proceso se va trabajando y realizando un paso a la vez, para mejorar la estancia de cada persona en su propia existencia y la posibilidad de reinserción en la sociedad y en lo familiar.

De este modo se lleva a cabo una intervención de índole terapéutica. Dentro de la presente investigación, se aborda un caso de esquizofrenia dentro de un proceso terapéutico para la paciente K.

A continuación, se mencionan algunos de los síntomas que, a través del tiempo se fueron transformando, dentro de un marco Terapéutico psico-corporal.

Cuando comencé la intervención. K, tenía cerca de un año de haber entrado a la Comunidad Terapéutica. El transcurrir del tiempo para ella, era peculiar: es un transcurrir cíclico donde se repite el mismo elemento cada año, cuando llega su cumpleaños hace pedir una inscripción en su pastel que invoca el mismo año una y otra vez, como si no pasara el tiempo cronológico.

Antes del tratamiento a K, le costaba mucho trabajo percibir esa realidad del transcurrir del tiempo, debido a que le causaba una problemática emocional muy intensa y se incrementó a raíz de un acontecimiento de pérdida para ella.

Tenía una sensación de angustia incontenible, el dolor se expresaba en conductas de mucha inquietud y angustia, incluso conductas de riesgo.

Por tal motivo inventó la inscripción descrita anteriormente, en donde cada año se invoca el mismo tiempo, esta acción de algún modo aminora la molestia o angustia desbordada.

Miller menciona la *invención psicótica*. La palabra *invención* cuando se trata de psicosis (locura-esquizofrenia) es diferente al significado coloquial de la palabra. Tenemos que el termino invención es opuesto en cierto modo al termino creación, debido a que la creación es un descubrimiento, pues se descubre lo que ya está ahí, en contraste se inventa lo que no está.

Dentro de los síntomas que aparecen en la descripción del caso, se incluyen perturbaciones del lenguaje también a nivel del cuerpo subjetivo o esquema corporal, perturbaciones en las emociones y procesos del pensamiento ligados a la emoción.

Estos diversos síntomas se expresan desde el cambio de voz y la repetición de frases sin ser consciente de ello, otro síntoma visible se expresa al momento de entablar una conversación, en ocasiones era un discurso en soliloquio sin registrar la presencia de otro semejante, es decir sin la existencia de una conversación equilibrada en donde ambas personas participan, para establecer un vínculo saludable, incluso dificultad para permanecer dentro de un grupo debido a que emocionalmente le resultaba intolerable e incómodo por su asociación con la institución psiquiátrica la cual le causaba un malestar.

Con respecto a los síntomas del esquema corporal. Cuando K. era tomada por el lenguaje, como si se tratara de algo parasitario desarticulado de sentido, es decir

sin darse cuenta de lo que estaba diciendo, ya sea repeticiones sin control, o un soliloquio sin registrar la presencia de otro semejante, tenía la sensación de que se estaba quedando sorda, que después de un tiempo comentaba, o cenestésias en el cuerpo físico, como desintegración o desvanecimiento, también sensaciones muy extrañas como sentir que su cabeza flotaba.

Teóricamente sabemos que el cuerpo subjetivo y la imagen se van construyendo a través de la investidura de amor que proporcionan los padres o las personas encargadas de la crianza de un niño, entre otros factores del desarrollo.

K. percibía en momentos su propio cuerpo como vacío y tenía la necesidad de realizar una serie de rituales al comenzar el día que no la dejaban terminar con su arreglo ni con su vida en general.

El cuerpo para K. estaba vacío por periodos de tiempo y necesitaba anclarlo a algo para existir sin malestar, para expresar esto, dentro del taller realizó su propia representación pictórica con diferentes vestidos, utilizando pintura y tela donde construía un vestido vacío, sin cuerpo y sin rostro, con esto hacía referencia a esa sensación de vacío que ella experimentaba de manera angustiada.

De tal modo se fue construyendo a sí misma en cada obra pictórica, expresión de su propia integridad.

Dentro del trabajo con danza logró experimentar un bienestar sostenible, debido a la práctica constante, que le proporcionó un sostén en el mundo y su existencia, de una manera exitosa ha logrado avanzar mucho en cuestiones primordiales de la vida.

Otro síntoma que ella experimentaba al principio del proceso era la sensación de que se difuminaba con los otros semejantes, pues cuando estaba dentro de mi taller de conciencia corporal que incluía elementos de danza o al principio del proceso me comentaba con un énfasis de mucha importancia “*cuando te vayas no olvides recordarme que yo, no soy tú*”.

En este sentido es necesario inventar algo para ligarse a su cuerpo subjetivo y a su propia imagen evocada de su reflejo, al paso del tiempo el taller se fue desarrollando con naturalidad escuchando las necesidades de K.

Ella pudo ir construyendo su imagen a través de la imagen de la terapeuta y herramientas propias de la danza, incluyendo límites en lo real tangible, elementos como construir dos espacios definidos, se trabajó también acentuando los bordes del propio cuerpo, con telas, ejercicios de danza donde pudiera experimentar sensorialmente que su existencia tenía límites.

En este punto el taller había comenzado principalmente trabajando lo externo y la mirada, con un trabajo de espejo. Después de un tiempo el taller se transformó a un trabajo desde lo interno con la herramienta del Yoga. K ya no dependía de algo externo u objetos para delimitar su cuerpo subjetivo, todo este trabajo dancístico y terapéutico lo internalizó de tal manera que es importante destacar la transición de la danza a el yoga porque fue un crecimiento, un proceso de maduración.

Notas del Taller de Conciencia Corporal:

Experimentar la tonicidad de sus músculos, tensión y relajación, la gravedad, la ligereza después de realizar algunas posturas de yoga, realizábamos una reflexión sobre las emociones y la posibilidad de concentrarse en el estado emocional que cada postura le generaba así transpolar este bienestar del cuerpo físico a las emociones, o esta fortaleza del cuerpo físico a las emociones, así crear un anclaje de esta problemática del cuerpo que tenía de manera muy marcada, esto permitió en ella construir una presencia de *su yo*, un poco más estable en tanto a disminuir las conductas de riesgo, un equilibrio emocional que se expresaba en el equilibrio de su vida poco a poco.

Estos elementos descritos hacen referencia a la construcción de una topología psíquica y corporal, es decir un espacio necesario donde sea posible existir.

Algunos elementos que se trabajaron fue buscar un espacio adecuado en donde K. se sintiera a salvo y en confianza conmigo como terapeuta. De tal modo se fue creando con éxito un vínculo terapéutico.

Después de ejecutar poco a poco elementos que proporcionaran los límites para aminorar en gran medida su sensación de perderse o difuminarse con un todo y con la presencia de alguien más, por ejemplo construyendo diferencias dentro de las secuencias de movimientos, así como marcar diferentes ritmos con la música como base de marcaje de los ritmos tanto para los movimientos como para respirar, otro elemento que encontramos en la música, es la posibilidad de

construir un marco definido de tiempo y ritmo para la existencia, con esto me refiero a que en K. este trabajo musical, corporal y psíquico, generó un ordenamiento para su vida cotidiana, una significación de su existencia a partir de la construcción de una conciencia corporal y de la terapia con arte.

Todos estos elementos parecen complejos, pero la manera más eficaz de abordarlo fue ir escalonando los más concretos y cotidianos, hasta lo más complejo y el ritmo, cada pauta las fue marcando K. Yo he desarrollado la empatía y la escucha activa para prestar atención a sus necesidades, en un modo receptivo, para saber en específico lo que ella necesitaba trabajar, para poder concretar actividades que anteriormente le costaba mayor dificultad ejecutar, como su arreglo personal, ahora ella sabía por ejemplo, que para realizar una sesión de danza o yoga había que usar cierto tipo de ropa y estar lista para la clase a cierta hora específica de la mañana, esto le fue generando una estructura en su hacer y en su estar, incluso aplicando este aprendizaje a otros aspectos de su vida.

Trabajamos con las diferencias dentro de todos los elementos, por ejemplo presencia de silencio y sonido, reflexionar sobre cada paso que íbamos dando, realizar una reflexión cada sesión de los avances que percibíamos de a poco, hacer juego con los propios movimientos, por ejemplo poner dos sillas, una para mí, otra para ella, delimitando el espacio donde ella puede expresarse y existir, evitando que surgiera esa sensación de indistinción y/o que se perdiera en mi imagen.

Otro elemento importante dentro de la música es el espacio, que puede usarse como una herramienta artística muy importante, pues a partir de esa base se puede trabajar con las emociones, el movimiento impregnado de un sentido de expresión y comunicación, también vista como superficie para construir elementos y trabajar constructos muy básico, pero que funcionan como soporte, como el ritmo, pausas, cadencias y elementos espaciotemporales, es decir una topología a nivel de los sentidos. K. pudo decir después de un tiempo que estaba en el centro terapéutico para aprender a tener “*rapidez musical*” esta frase para ella significaba tener un equilibrio y un orden para realizar sus actividades cotidianas, sin tener tantos problemas o incomodidades con los síntomas que anteriormente se le presentaban sin ningún control.

Al tener un trastorno en la percepción de la propia existencia, la danza se le ofrece como un objeto donde ella pueda asirse en el mundo, donde pueda ensamblar puntos clave para su bienestar, yo en mi labor como terapeuta construí un medio para ofrecerle aprender danza, además el principal objetivo era crear un vínculo, debido a que en la esquizofrenia un problema recurrente es la ausencia de vínculos afectivos.

Ahora puede sostener conversaciones en donde aparece el equilibrio, sus relaciones con las personas y su vida en general está más equilibrada, ahora registra perfectamente la presencia del otro semejante y la interacción.

Respecto a su cuerpo subjetivo y el esquema corporal, la sensación de quedar afuera, perdida o difuminada entre la multitud o pegada a la imagen de otro no le

ocurre de manera frecuente. Ahora construye una zona de existencia. Esa sensación de quedar ligado es lo que Lacan llama *ex-sistencia*, es decir de estar ubicado (Miller, 2005).

Dentro de la práctica clínica se puede observar que la esquizofrenia suele aparecer relativamente pronto en la edad adulta y una minoría de los casos sufren un único episodio del que se recuperan permanentemente, otros padecen episodios frecuentes que requieren el ingreso hospitalario o incluso la residencia en un centro psiquiátrico; muchos de los síntomas impiden a los afectados tener una vida funcional, lo que por desgracia si no es tratada puede empeorar gravemente (Greenfield, 1995).

Existe una instancia psíquica particular que se opone al resto del yo, que sirve de auto-observación y de autocrítica para una persona saludable en cierto sentido, que cumple la función de censura psíquica también llamada represión o filtro y nuestra consciencia conoce como *conciencia* o (*autoconciencia*). En el caso patológico del delirio, esta instancia es aislada, separada del yo, haciéndose perceptible como un ente aparte o fuera del cuerpo.

Para el paciente, esto provoca una angustia irrefrenable, pues es la sensación de sentirse acechado, observado o manipulado por algo externo que los atormenta, perceptible para el médico que observa los síntomas.

La existencia de semejante instancia susceptible de tratar al resto del yo como si fuera un objeto, o sea, la capacidad de que el hombre sea capaz de auto-observación (Berrios Victor, 2005).

Es por esta razón tan importante descrita en los párrafos anteriores, que la existencia de una herramienta-terapia que trabaje con la conciencia corporal, la autoconciencia es primordial para un bienestar viable para el individuo con esquizofrenia.

Otro síntoma que es visible en algunos casos de psicosis, el paciente no puede separar su yo corporal, su existencia, es decir, sentirse como separados y diferenciados de otro semejante. Confundidos, pegados a una imagen, difuminados sin reconocer límites plausibles o concretos, generando en ellos un desasosiego casi insoportable, a estos síntomas se le denomina *disociación esquizofrénica*, si lo vemos como una metáfora es como una falla de ensamblaje, todo el esfuerzo del psicótico, si aún le quedara energía, si no estuviera aletargado bajo la reacción de muchos medicamentos o se encontrara en un aislamiento abusivo, si le quedara un poco de energía vital, su esfuerzo será de re-ensamblarse; encontrará que una manera de hacerlo es justamente fabricar algo o crear algo. Lo que fabrica, por el hecho de la disociación, por el hecho de que no hay distinción, será a sí mismo (Oury, 2011).

Una forma de profundizar sobre este proceso de reconstrucción terapéutico y la manifestación artística es a través de un concepto que se denomina *Gestaltung*: conjunto de pulsiones, una clase de energía primitiva y vital.

“Pulsión de <<decoración>> algo dialéctico entre la figura, el motivo y el fondo, un cierto ritmo.

Pulsión de ordenamiento, poner en juego las cosas para construir.

Pulsión de imitación, como una suerte de imitación narcisista.

La cuarta pulsión es aquella que organiza, la que permite la manifestación.

La pulsión de simbolización, hacer acceder los materiales a otro dominio.

La pulsión de juego, poner en escena algo en donde haya juego es decir un cierto vacío para que se pueda jugar.

Hacer funcionar juntas a las seis pulsiones, nos permite comprender mejor eso que se llama <<estilo>>, el estilo es lo que está en juego en la manifestación misma”.(Oury, 2011)

Experimentar y vivir el proceso que implica la Manifestación artística les es necesaria a algunos pacientes con esquizofrenia entre otras cosas porque ayuda mucho a organizar algunos puntos de quiebre en su vida y de su existencia corporal, debido a que el principal problema de la esquizofrenia es un problema de ritmo, es una forma particular de disritmia.

Visto desde la fenomenología *antropológica*. Estético implica *aestesis*, significa espacio de la sensación primordial, por tanto en algunos padecimientos de psicosis se presentan trastornos de la *aestesis*.

Se refiere a las sensaciones primordiales que se experimentan en la base misma de la existencia, que son más o menos consciente.

La sensación primordial es lo que funda la existencia de cada ser humano, lo que nos da soporte en el mundo, en la sociedad, también dentro de la cultura de cada individuo. Esta sensación primordial es traducible sobre todo a las emociones y sentimientos, es la sensación que toma forma en cada vivencia y la forma en cómo se experimenta la vida misma, en la esquizofrenia existe una precepción del tiempo desbordado, anticipa o expresa una sensación de catástrofe, vivida a profundidad, en lo más profundo del ser, en su existencia primordial.

A propósito, podemos mencionar como ejemplo descriptivo de algunas sensaciones algo menos complejas que la esquizofrenia, pero de esta misma índole de la *aestesis* (de la sensación primordial) en la depresión, muchas veces se tiene la sensación de ser pesado, falta de ligereza y de frescura.

Los depresivos saben muy bien describir esas sensaciones emocionales, difícilmente traducibles, esas sensaciones se filtran también en los sentimientos, el desgano es del orden de lo patico: falta de apetito en todos los planos (apatía).

Este desgano y aplanamiento en las emociones puede ser una etapa en algunos casos en particular, debido a la manera en que se vivencian las experiencias de la vida; a nivel de la existencia esquizofrénica existe una temporalidad desbordante, sin límites, angustiosa. Ese lugar está situado en un proceso de construcción permanente y de creación, después de ciertos sucesos que los fenomenólogos llaman *catástrofe esquizofrénica*, vivida como una experiencia de fin del mundo, eso que va a reestructurarse, es una nueva existencia (Nelson, 2009).

En el caso de algunos pacientes con esquizofrenia, la ocurrencia de algo que rompe con la cotidianidad de su vida y el equilibrio con las emociones puede provocar una depresión inclusive, sobre los síntomas de la esquizofrenia, viviendo su vida y su historia como una catástrofe verdaderamente terrible. En este tipo de depresión más allá de la esquizofrenia muchas veces no queda más que implementar herramientas que su enfoque sea trabajar con las emociones, y la herramienta más útil que encontré fue “la meditación”.

En este caso la presencia de meditación guiada, dentro de la misma dialéctica de la práctica de conciencia corporal pero con una variante que no involucrara el movimiento físico, básicamente la dinámica que tiene en las emociones y los pensamientos, al practicar la meditación guiada es llevar a la persona a que experimente emociones positivas de bienestar y relajación que naturalmente no llegan a experimentar por el hecho de la depresión. Esta práctica tuvo muy buenos resultados debido a que al realizarlo de manera consiente y constante las personas participantes experimentan una mejoría en su estado anímico y una sensación de confort.



Imagen 7 (Expresa metafóricamente la experiencia de la meditación guiada, ayuda a experimentar sensaciones de bienestar)

(Imágenes presentadas en google, 2021, <https://www.google.com.mx>)

Bajo esa situación antes descrita, la meditación aportó a las sesiones del taller una sensación de armonía y ayudó a colocar a K. en un estado de bienestar (físico-mental, emocional, energético) entonces me di cuenta que era útil y la integré gradualmente al taller.

Retomando cada uno de los puntos a tratar dentro del tema de la psicosis, surge la visión del psicoanálisis, que resalta y da importancia a un concepto clave, se trata de la *locura de linaje*, pues la locura no es jamás un asunto individual, cuando un paciente psicótico entra en crisis y llega al asilo, es en nombre de todos los suyos. Yo lo percibo como si durante generaciones de actos locos, disparates sin posibilidad de dotar de sentido, hechos imposibles de significar y de simbolizar y dotar de una investidura psíquica, finalmente termina por expresarse en la psicosis. Por ejemplo a un niño que su madre le dice, porqué no me muestras más cariño, con el lenguaje hablado, pero en su lenguaje corporal muestra rechazo hacia el, este sería un ejemplo de doble sentido, algo imposible de significar que provoca una sensación contradictoria en un niño, en algunos pudiera ser superable, pero en otros se puede volver un sentimiento imposible, muy potente que no tiene manera de estructurarse en algo útil, y puede desencadenar en psicosis.

Tenemos entonces, al loco como el más sensible, como aquél que puede oír o plasmar lo que para los demás pasa desapercibido, como aquel que tiene un contacto particular con el real, siendo el más humillado por esa capacidad (Davoine, 1994).

Esta perspectiva de *locura de linaje* también la podemos observar en la literatura y el teatro. Durante el siglo XVIII gustaba de retomar los viejos temas escépticos del Renacimiento.

Fontenelle, escritor francés de la ilustración cuya obra se sitúa en la tradición satírica y filosófica muy próxima a la de Erasmo, hace decir a la locura, un personaje alegórico, en el prólogo de Pigmalión:

Ahora mis dominios desconocen fronteras;

Están locos los hombres, y más que sus mayores; en las futuras eras heredarán sus hijos insensateces peores, y sus nietos tendrán más menguadas quimeras que sus antecesores. (Foucault, 1990)

Desde esta visión, se dirá que el loco tiene un exceso más que un entendido déficit, desarrollando una relación peculiar dentro de su entorno marcado con una inconmensurable incompreensión y aislamiento.

La locura de linaje, la entendemos como un peso que recae en una persona a través de generaciones, actos locos, hechos trágicos y caóticos que no pueden ser investidos por el significante.

Lo real es lo que no puede decirse, lo que no puede imaginarse, por tanto, lo que no puede olvidarse.

Es de este modo que se presenta una posible intervención al poner en juego lo inefable, pues la naturaleza del arte como podemos apreciar es del orden de lo inefable al igual que la locura.

Existen historias que no se pueden poner en palabras, el psicoanálisis hace una apuesta para precipitar lo innombrable, cuando la palabra no permite decir, cuando la palabra no permite recordar algo, tampoco permite olvidar; en este caso, se hace necesaria la manifestación artística, debido a que permite la acción de simbolizar acontecimientos.

Hechos traumáticos que de alguna forma se pueda trabajar terapéuticamente, creando algún objeto, por tanto algún sentido, ya sea efímero como la danza o tangible como la pintura y escultura.

Es posible observar algo del orden de una necesidad imperiosa, existe una dimensión desaforada que se observa en algunas biografías de los artistas con experiencias psicóticas y se expresa en su forma de hacer arte de una manera peculiar fascinante.

La práctica y experiencia artística crea un tipo de ordenamiento, algo que permite entrar en contacto con las diferentes sensaciones vitales: el ritmo, el tiempo, las sensaciones de alegría-bienestar, la espacialidad y hacer juego con diversos elementos que componen una escena cargada de significado.

El hacer juego con los elementos es muy importante para este tipo de arte-terapia debido a que permite dar lugar a las diferentes y difíciles formas de existencia: experiencias, estado anímico y cultural, así como hacer acceder a los materiales a otro nivel como es el simbólico, los materiales ya no son simples objetos, son una construcción del individuo.

Los objetos o materiales entran en otro nivel pues significan algo en concreto, en algunos casos, una extracción de un recuerdo o de un estado anímico, son una extensión de sí mismos, porque cuando no hay una diferenciación entre lo externo y lo interno existe una indefinición, lo anteriormente descrito va a ser visible en el estilo, referido a lo que se puede desentrañar dejando en evidencia el estado psíquico y/o anímico de quien lo realiza.

El concepto de estilo surge antiguamente en la literatura, refiriéndose a la forma particular de escribir del artista, después se extiende a las demás artes, muchas veces las obras de arte son susceptibles a ser vistas desde el foco del psicoanálisis, como es el caso de Edvar Munch; el pintor del famoso cuadro *El Grito*, al reverso del cuadro escribió, *solo un loco pudo haberlo pintado*. Su propia explicación del cuadro es la siguiente:

Estaba enfermo y cansado y me quede mirando el fiordo, el sol estaba poniéndose, las nubes estaban teñidas de rojo como la sangre y de pronto sentí como si un chillido atravesara la naturaleza, creí oír un alarido, pinté esa imagen, pinte las nubes como sangre de verdad, los colores estaban chillando.

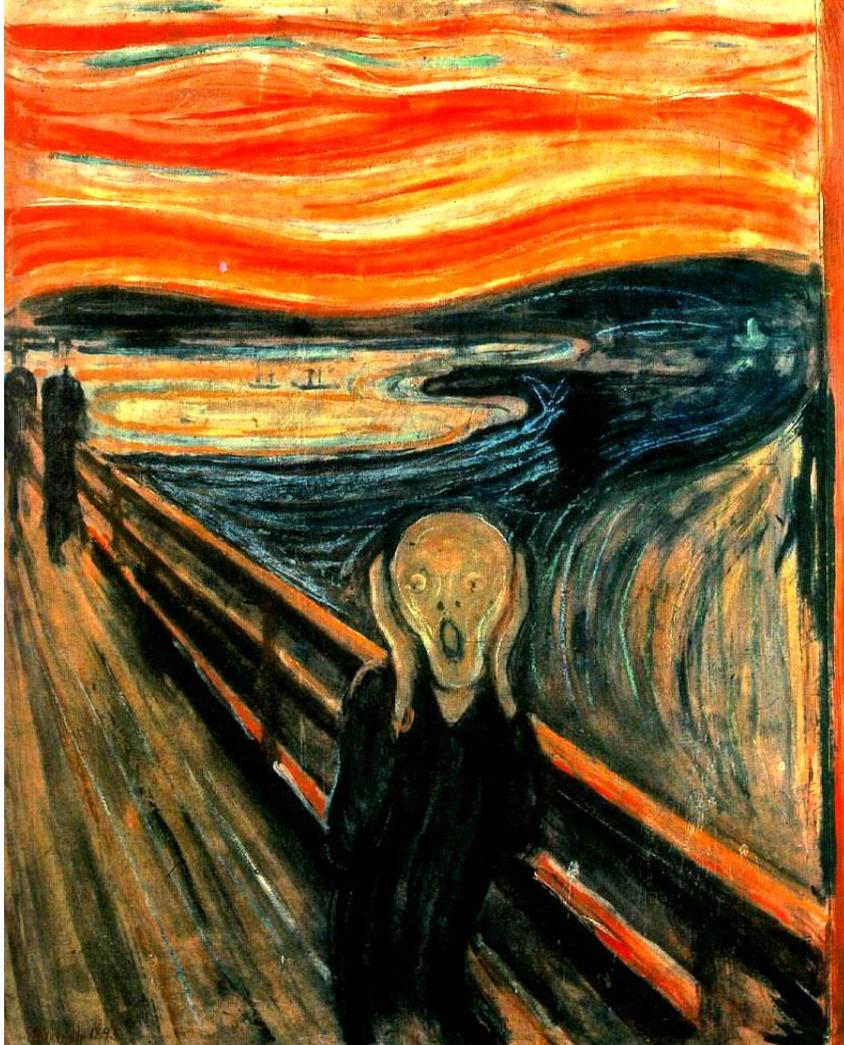


Imagen 7.- El Grito de Edvard Munch es el título de cuatro cuadros. La versión más famosa se encuentra en la Galería Nacional de Noruega y fue completada en 1893. (Munch)

Técnica: Óleo, temple y pastel sobre cartón
Estilo: Expresionismo
Tamaño: 91 cm x 74 cm

El Arte ha sido refugio de todo lo que se ha considerado irracional a lo largo de la historia. La locura, o lo que se entendía de ella durante siglos pasados, iba más allá de la enfermedad mental para conformar un complejo panorama en el que convivían melancólicos, paranoicos, excéntricos y otros marginados al borde de la sociedad, de igual modo ha protagonizado muchos de los episodios más fecundos de la Historia del Arte.

También a lo largo de la historia se ha estigmatizado a muchos artistas marcando la propia comprensión y aceptación de su obra, es por todo esto que en la actualidad se considera importante que la forma en que se conceptualice la locura, habrá de definir su abordaje.

Es difícil en algunos casos que el psicoanalista y el psiquiatra sea el único que interviene en este encuentro, existe una necesidad de realizar un trabajo interdisciplinario para dicho abordaje, para replantearnos su tratamiento haciendo referencia a la labor de algunos profesionales de diversas ramas artísticas, que han aportado a compartir su experiencia y habilidades dentro de algunos procesos terapéuticos.

Una de las teorías que sirve de apoyo a la presente investigación parte de la filosofía clásica: Platón distinguía entre la locura clínica y locura creativa: *“la vista de un cuerpo bello, suscita el ardiente deseo de la belleza divina y es cuando las personas inspiradas son llevadas a un estado de locura divina”*.

De esta teoría probablemente partirá el vínculo que unirá al artista a la locura entendida en cierto modo como mecanismo necesario para la creación artística. (Berríos Victor, 2005)

Es de este modo que el arte sitúa al sujeto loco, le da un lugar, en contraste de la exclusión que viven cotidianamente, también a la propia locura como concepto, debido a su naturaleza.

Una naturaleza libre e impredecible, tanto en pensamiento como en acción.

La finalidad del arte podría ser en algunos casos exaltar la belleza, en otros la estética de lo siniestro, en el caso terapéutico; su finalidad se basa en el proceso de construcción, debido a que dentro del fenómeno estético se encuentra ligado con la integridad del yo.

En resumen, dentro de este camino, recorrer el proceso terapéutico con la herramienta del arte, van aconteciendo puntos de importancia para mejorar la calidad de vida del paciente, entre los que hemos descrito son: creación de un vínculo terapéutico, la función de socialización, pasar los materiales al plano de la significación, en el caso de la danza y lo corporal, tratar de reestructurar la existencia y el sentimiento de un cuerpo unificado, entre otros mencionados a profundidad anteriormente, como la sensación primordial.

Se ha planteado un vínculo dentro del discurso de mi tesis, está apoyado en la teoría del arte de Schopenhauer, existe una sinergia entre el concepto de locura y el arte, mi planteamiento habita en el hecho de utilizar la experiencia artística en el proceso terapéutico en el tratamiento de algunos casos de psicosis, debido a que ambos (la locura y el arte) entran en el mismo nivel de lo inefable, sin embargo entretejen un camino que apuntala hacia la cura, es decir a un bienestar que puede ser sostenible y ayudar a la reinserción social.

Consecuentemente para Schopenhauer concebir la figura del *genio* es referente a ser un *artista*, el conocimiento de la idea es la actividad más propia del genio, Schopenhauer parte de Platón y continúa con Kant para llegar a una concepción propia de lo que es la *idea y su función en el conocimiento*.

La idea platónica designa una forma de realidad, su imagen o perfil son eternos e inmutables.

Estas ideas son entidades metafísicas que son ubicadas más allá del mundo sensible, para Platón serán las matrices de la realidad sensible, por eso se dice que son causas, fuentes de verdad, algo que existe *per se*; la idea en Platón es un término fundamental para comprender su concepción metafísica del mundo: la idea del bien es la causa primera de lo bueno y bello del mundo, es fuente de verdad e inteligencia, son dignas de ser contempladas por ser de otro mundo.

En cambio, el mundo sensible es una mera copia de estas ideas.

Platón se ocupa de aclarar que el mundo de la realidad mundana es miserable, sombrío, fantasmagórico y tenebroso.

Las sombras de la realidad son la contrapartida de las ideas que están en el mundo de lo claro y distinto. La etimología de la palabra idea, proviene del griego, que equivale a visión, por tanto, cuando se menciona claridad y oscuridad no es fortuitamente.

Según Kant, las percepciones, sensaciones, intuiciones; son diversas especies de un género común: *la representación* y cuando se trata de una percepción objetiva tenemos un *conocimiento*: este puede ser intuición o concepto, para Kant el conocimiento puede ser puro ó empírico; Schopenhauer toma a Kant en este sentido, en su libro *el mundo como representación*, presenta un mundo de ilusión, por su concepción metafísica del conocimiento.

La ilusión cesa cuando el sujeto puede ir más allá de su percepción cotidiana del mundo y vivencia cómo es el mundo en su *realidad efectiva*, por tanto la idea delata lo que el mundo es, su realidad más profunda e íntima, es decir, el conocimiento de la idea es la *contemplación*; el sujeto del conocimiento se disuelve y deja lugar a un sujeto puro de conocimiento, que logra captar la perfecta objetividad: *la idea*. Partiendo desde la base introduce la figura del genio (*Genius*).

Si bien para todo ser humano es posible lograr el conocimiento de la idea, para Schopenhauer algunos seres humanos lo logran con mayor frecuencia y facilidad que otros: el *genio* logra este conocimiento de la idea por medio de la contemplación artística. Y logra al mismo tiempo, un entendimiento de la verdadera esencia del mundo y consciencia de la propia existencia. (Rodríguez, 2011).

Un punto central dentro de la teoría del Arte de Schopenhauer, se refiere al sufrimiento, menciona que es inherente al mundo de la vida y una forma momentánea de escapar de eso, es la contemplación y para experimentar ese estado es necesario vivenciar la experiencia artística.

Debido a que el conocimiento del artista es intuitivo tiene la capacidad de ver en lo particular lo universal, en lo efímero lo eterno, en la persona la idea.

Las obras de arte poseen un conocimiento de tipo intuitivo a diferencia de la filosofía no se materializa en conceptos abstractos sino en una obra; al escapar de la voluntad, trasmite de forma indirecta ese conocimiento, el habla de un remanso de paz que ha conocido el mundo de las ideas y la voluntad se adormece. (Schopenhauer, 1844).

La voluntad tiene el lenguaje de la pasión, es decir de las emociones y sensaciones, es lo opuesto a la razón, ahora tenemos dos vertientes: por un lado, la voluntad- pasión- acción; por el otro la pura representación-contemplación-

intuición-conocimiento. Al discurrir la gradación de las ideas en sentido ascendente adjudicando a cada una de las bellas artes la contemplación de una idea:

En el nivel inferior, la arquitectura como arte bello nos presenta la idea de la materia bruta y las fuerzas básicas de la naturaleza en el perpetuo conflicto entre gravedad y rigidez, pasando por artes como la conducción de agua, la jardinería, la pintura paisajística, la pintura y escultura animal, en las que se presentan las ideas de la naturaleza vegetal y animal, se desemboca en las artes que tienen como objetivo específico la idea del hombre.

Estas son la pintura histórica, la escultura y, por encima de ellas, la poesía, nos la presenta como una auténtica sabiduría acerca del hombre y al poeta como un ser humano anónimo y universal: *"El poeta es el hombre universal: todo lo que ha conmovido el corazón de algún hombre, lo que en alguna situación la naturaleza humana ha dado de sí, lo que en algún lugar habita y se gesta en un corazón humano, es su tema y su materia; como también todo el resto de la naturaleza"*. La verdad del hombre no la expresa la historia sino la poesía, debido a que la historia narra solo los acontecimientos y se queda anclada en la superficialidad del fenómeno.

La verdad de la poesía encuentra su expresión máxima en su género superior: la tragedia. En ella se nos presenta en toda su crudeza el terrible espectáculo de la existencia humana, la más dolorosa de todas, con el triunfo de la maldad, el azar y el error.

La tragedia expresa el conflicto interno de una voluntad que se devora a si misma a través de sus fenómenos y que se sustrae a toda racionalidad y toda lógica y expresa, sobre todo, el carácter de culpa que tiene nuestra existencia y que solo se puede expiar con el sufrimiento y la muerte: "El verdadero sentido de la tragedia es la profunda comprensión de que lo que el héroe expía no son sus pecados particulares sino el pecado original, es decir, la culpa de la existencia misma.

La tragedia culmina la representación de las ideas eternas, pero no la escala de las artes. Por encima de ella hay otro arte que ocupa un puesto aparte, ya que no representa ideas sino la voluntad misma: la música. Es un arte del sentimiento y de las pasiones cuando la razón calla, habla la voluntad: un lenguaje indescifrable para la razón pero universalmente comprensible: El compositor revela la esencia íntima del mundo y expresa la más honda sabiduría en un lenguaje que su razón no comprende pues la música no expresa ya una idea sino que representa la vida, la voluntad misma en sus distintos grados de objetivación, la "sinfonía de la naturaleza" que une perfectamente todos sus elementos, desde el bajo: las fuerzas inferiores de la naturaleza y la melodía: el hombre erigiéndose así en un mundo paralelo al de los fenómenos.

Dentro de la teoría de Schopenhauer existe una atenuación de su concepción trágica de la vida, en la medida en que el arte ostenta en sí mismo una virtud catártica que de alguna manera redime la perversión originaria de la realidad y nos permite verle "su lado bueno" y liberarnos momentáneamente del sufrimiento sin desembocar en la nada.

No ocurre así, en cambio, en la otra vía de liberación de la voluntad, en la que el conocimiento de la verdadera realidad de las cosas presenta su lado más terrible y solo puede provocar espanto.

La liberación de la voluntad de vivir, fuente de todo dolor, encuentra en Schopenhauer dos vías: una puramente contemplativa (el arte) y otra de carácter práctico (la ética y la ascética). (Schopenhauer, 1844).

El arte ofrece una liberación momentánea del dolor en cuanto nos permite evadirnos de la servidumbre de la voluntad, la voluntad puede ser equiparada al deseo, debido a que el deseo es móvil y voluble siempre se experimenta una falta, por tanto, si el sufrimiento está enraizado en el origen mismo de la existencia, una vía para liberarse momentáneamente, es mediante la experiencia del arte y la contemplación.

La psicoterapia puede tomar muchas formas, literalmente cientos de variaciones practicadas por varios tipos diferentes de profesionales de la salud mental. (Maisto, 2005). Esta afirmación se liga a que, dentro de la práctica psicoterapéutica, la terapia con Arte, puede ser una opción viable y muy fructífera, debido a que dentro de mi experiencia con el trabajo con psicosis es necesario trabajar con un objeto de por medio y paralelamente se trabajan elementos internos.

3.-Cuerpo y Esquizofrenia.

El cuerpo objeto de estudio

Como vértice vital de observación de la humanidad se yergue el cuerpo, como referencia necesaria de todas las culturas y como estructuración de los sujetos. *“Nadie sabe lo que puede un cuerpo”*. (Guilles Deleuze, 1981) Al descifrar todas las implicaciones de esta frase interviene una visión epistemológica de la antropología y el Psicoanálisis. En la antropología se considera que el cuerpo es una representación del mundo y la cosmovisión del mundo es percibida a través del cuerpo.

Desde esta perspectiva antropológica también podría significarse como una unidad entre lo orgánico, lo psíquico y lo cultural.

Las emociones situadas en el cuerpo también juegan un papel importante en la cosmovisión del mundo. En la esquizofrenia, estas emociones y sentimientos se ven recrudescidos, su mundo se desgarran.

Esta frase se entrelaza con la cosmovisión existencial de R.D. Laing, en términos “existenciales” Se habla de caracterizar la naturaleza de la experiencia que una persona tiene de su mundo y de sí misma. Solo el pensamiento existencial ha intentado captar la experiencia original de uno mismo con relación a otros. Concretamente es entendido como la existencia de un hombre, como un ser en el mundo, el hombre no “existe” sin su mundo y su mundo no puede existir sin él. (Laing,1971).

Lo existencial es entendido como la naturaleza de su experiencia dentro de su mundo y con relación a otros.

Las palabras que describen a un sujeto con *mente, cuerpo, psique, soma, psicológico y físico, personalidad y organismo*. Son abstractas. Sin embargo, clasifican pertinentemente diversas áreas de estudio de una persona.

Lamentablemente en la existencia de un sujeto con características dentro del espectro de la esquizofrenia o psicosis se observa un aislamiento de otros y del mundo, es decir como *una entidad que no está esencialmente en relación con los otros en el mundo*.

El estudio de la imagen corporal de la misma forma, nos permite identificar las particularidades más profundas de una cultura o de una población, como el ordenamiento del cosmos y la representación que tienen de sí mismos, la ideología es un proceso que da cuenta de ese movimiento de recreación de la realidad, proceso que tiene dos caras a la vez que se reconoce el entorno, nos reconocemos como partes de él o como distintos a él, dentro de esta perspectiva el cuerpo humano constituye una unidad biocultural, pues diversas disciplinas han ahondado sobre esto y lo han separado en ramas de estudio muy específicas, por ejemplo la medicina ha explorado la estructura anatómica y funcional, la psicología profunda nos ha permitido comprender la trama del inconsciente y su topología en el cuerpo(Aguado, 2004).

En Psicoanálisis se considera que el cuerpo humano se configura en y a partir de la estructura simbólica que le da sostén y se denomina *imagen corporal*, hace

sentido esta afirmación en tanto observamos estructuras fallidas en la esquizofrenia, en donde la *imagen corporal* esta distorsionada y/o fragmentada, incluso ausente.

El cuerpo es evanescente, temporal, tiene una caducidad en el sentido físico y material, pero psíquicamente posee un constructo, al abordarlo dentro de la psicología profunda. Existe una etapa crítica en donde se forma como sostén y consistencia de un individuo que se identifica y por tanto reconoce la otredad así marca una diferencia entre sí mismo y lo otro.

En la esquizofrenia esta diferenciación no ocurre todo el tiempo, pues se está alienado, en una estructura distinta. Puede pensarse que la estructura simbólica del cuerpo es solo una representación, como una investidura sin embargo para aproximarnos al fenómeno de la esquizofrenia es menester explorarlo también como un constructo interno, como condición de la experiencia del tiempo y del desarrollo de un individuo.

Lo apasionante de estos puntos es que no solo se puede partir desde una lectura intelectual sino también vivencial, pues todos tenemos un cuerpo.

Al observar esta dinámica, en algunos casos, la existencia con esquizofrenia desconecta o desvincula al individuo de un compañero o compañeros de vida, en un estado de exclusión constante por el hecho de la incomprensión, tanto del lenguaje, como de los actos, es decir, el lenguaje está desligado del sentido cultural y coloquial de la palabra y las emociones en muchos casos aparecen

exacerbadas, por el hecho de que lo simbólico del lenguaje y la cultura está desapegado del cuerpo.

El cuerpo es objeto de una multiplicidad de puntos de vista y reflexionar sobre este ha sido una constante a lo largo de la historia y de las culturas de la humanidad, durante siglos las concepciones y representaciones del cuerpo en Occidente habían sido una tarea delimitada en su mayoría a la medicina, la religión y la filosofía.

Actualmente puede incluirse también la historia, la antropología, las artes y el psicoanálisis. (Guilles Deleuze, 1981).

Al mencionar las artes se hace manifiesto, la expresión más nítida de la transformación, la plasticidad y la creación, en este sentido existe la convicción de que en la experiencia estética el cuerpo no solo resulta fundamental, sino la única vía a partir de la cual esto sea posible, incluyendo los sentidos.

La mujer que baila actualiza permanentemente su vínculo con el cuerpo.

De esta manera, la danza tiene la lógica de una metáfora, es decir, de un símbolo del ser humano batallando con su subjetividad, con y desde su cuerpo. La danza constituye un paradigma del cuerpo en movimiento y sirve como instrumento de trabajo y medio de expresión artística; además representa una actividad característica del ser humano en todas sus épocas y culturas. (Baz, 1996).

Un ejemplo nítido sobre la relación de la vida interna de un individuo, tanto en lo emocional como en lo cultural, recae en la danza butoh, este estilo de danza japonesa, surge después de la catástrofe vivida en Nagasaki e Hiroshima, con la bomba atómica, uniendo la cultura y la psique, los artistas integraron esta danza para elaborar una construcción en su interior y comunicar a la sociedad japonesa y al mundo lo que simboliza la muerte y el dolor, la catástrofe y el horror.

La muerte como parte de la vida es una búsqueda constante con los sentimientos y emociones evocados desde esa representación, de lo más oscuro de la humanidad y del ser, reconstruir de alguna manera un nuevo cuerpo después de la guerra, que a pesar de los horrores vividos puede existir un lugar de expresión, un puente de comunicación para sublimar esta catástrofe ocurrida en el cuerpo y en la cultura y así instaurar un lenguaje sin palabras donde el sentido existe, en vivir el arte de la danza butoh.

Dentro de la terapia con arte, se busca construir un lugar, construir un lenguaje donde se puede elaborar y trabajar lo interno del ser, lo social y el individuo con relación a otros y dentro de la práctica terapéutica anteriormente descrita, es de suma importancia tener en consideración, que el terapeuta y/o tallerista, debe tener un vínculo o un interés profundo con el instrumento artístico u objeto del cual parte su trabajo, debido a que esto va a proporcionar la *investidura*, termino tomado por Sigmund Freud, que hace referencia a una movilización de la energía pulsional cuyo resultado es ligar esa energía con el objeto que sirve como elemento de comunicación y elemento terapéutico. Elemento ancla en donde

converge todo un proceso terapéutico, pues el arte como fenómeno estético, tiene una característica muy importante y está ligado a la integridad del yo.

Para proporcionar la herramienta de ensamblaje del proceso terapéutico, llámese danza, pintura, música, escultura o teatro, debido a que la investidura va a permitir que el paciente o participante, se interese a ese proceso terapéutico, a ese elemento mediador, entre otras cuestiones para rehabilitar la instancia de crear vínculos, y para intentar rehabilitar la integridad del yo. Debido a que la estabilidad del yo está en juego, va a intentar reconstruirse a él mismo o ella misma.

Elaborar un vínculo terapéutico es primordial en este tipo de padecimientos donde hacer lazo social es sumamente dificultoso o casi nulo para muchos individuos.

La frase, sobre la mujer que baila está en constante vínculo con su cuerpo de Margarita Baz, mencionada anteriormente, nos sirve de manifiesto a la aseveración de que alguien que utilice la danza como instrumento de trabajo puede acceder más fácilmente y ayudar a un individuo con un trastorno del esquema corporal, es decir posee los elementos para realizar un trabajo a detalle que apunte hacia la cura en diversos problemas psíquico-corporales, que los padecimientos psicóticos pudieran presentar, también puede constituir un herramienta importante a la hora de hacer un vínculo terapéutico.

Los pacientes esquizofrénicos que padecen de una determinada preocupación en relación al cuerpo, algo con relación al mismo parecen haberse desorganizado produciendo una angustia incontrolable. Gurevicz, Murano. (2013). Un decir singular acerca del cuerpo: la esquizofrenia. 2020, de MERCOSUR Facultad de Buenos Aires. Sitio web: <file:///E:/Cuerpo%20y%20esquizofrenia.pdf>

Esto es referente al trabajo con la danza que puede ayudar en gran medida a organizar un poco el malestar que surge en el constructo de cuerpo.

El Cuerpo es visto como: El milagro; debido a que se nos revela la identidad del sujeto que conoce y el sujeto que quiere y, con ella, nuestro propio ser.

El ser del mundo, pues el cuerpo es el elemento mediador que hace posible la autoconsciencia del sujeto y a la vez se manifiesta su naturaleza esencial, el cuerpo es el medio que nos permite conocer el mundo, posee un mundo interior tanto de sensación, emocional y mental pero siempre contenido en el cuerpo.

En contraparte la conciencia como objeto de estudio, tendría tanto peso en la psicología, significa etimológicamente "Tratado del Alma", el cuerpo se concebía como una máquina (Baz, 1996).

Aquel sujeto cognoscente que en cuanto tal no es cognoscible ni para sí mismo se conoce siempre como cuerpo y en virtud de aquella experiencia interna, conoce su cuerpo como voluntad.

La voluntad es, el objeto de la autoconsciencia del sujeto pensante: <<El sujeto se conoce a sí mismo sólo como *volente*, no como cognoscente. Lo conocido en

nosotros como tal no es lo cognoscente sino volente, el sujeto del querer, la voluntad>>. (Schopenhauer, 1844).

De este modo y al igual que rompió con el racionalismo y el optimismo modernos, Schopenhauer rompe también con la tradición moderna filosófica de la corporalidad que encontrara importantes desarrollos posteriores.

Con él se abandona el mundo de las consciencias puras, pues para descartes existían dos sustancias enteramente distintas, de las que el cuerpo no pasaba de ser un apéndice más o menos molesto, para entrar en una nueva consideración que otorga al cuerpo un papel central en la constitución de la subjetividad.

Por otra parte en la visión de E. Pichón-Riviére, desde la psicología social, incorpora un punto de vista en donde, mente, cuerpo y mundo exterior serían tres dimensiones de la persona o áreas de conducta integradas dialécticamente o fenoménicamente, es decir, dentro de la mente está incluida la dimensión: representación del cuerpo o esquema corporal, y el vínculo dentro de esta visión posee una importancia puesto que el yo, tiene una forma de relacionarse tanto internamente como la capacidad de desarrollar vínculos externos y de comportamiento.

Algunos psicólogos experimentales como Wilhelm, Wundt y Williman James incorporan dentro de sus estudios la noción de: Cenestesia, que designa el entramado caos de sensaciones que se trasmiten continuamente desde todos los puntos del cuerpo al centro nervioso de las aferencias sensoriales, simplemente hace referencia al conjunto de sensaciones internas acompañado de un vago

sentimiento de existencia. En este sentido podemos observar en cada caso donde se presentan diversas cenestesias dentro de algunos trastornos de lo corporal que no tienen una causa externa sino interna.

Henri Wallom, se propuso estudiar la génesis de “la conciencia corporal del propio cuerpo”. Esta expresión apunta a la capacidad de reconocer el cuerpo como propio, diferente y al mismo tiempo semejante a los demás. Wallom rechaza naturalmente, la idea de un esquema corporal como algo existente *a priori*. En cambio, plantea que la “conciencia” del cuerpo se desarrolla en función de ese sostén fundamental que son las personas que lo rodean y de una sensibilidad fundamentalmente tónica (las sensaciones de tono muscular, ligadas directamente con la vida afectiva), que le abre a una relación primitiva de intercambio con el mundo.

El/la recién nacida/o, no distingue su propio cuerpo del mundo exterior, antes bien se confunde con él (Baz, 1996). Esta investigación teórica sobre la conciencia corporal hace hincapié en la importancia que tiene para los pacientes con patologías graves, desarrollar un trabajo clínico-terapéutico que rescate el trabajo de la conciencia corporal, pues bien como hemos visto en la práctica descrita capítulos atrás, para la paciente K. su cuerpo y su imagen eran difuminadas con el mundo exterior, había una indistinción muy grave y era casi imposible para ella vivir de esa manera, además de un uso del lenguaje en donde la sintaxis era alterada haciendo incomprensible en momentos el uso de su lenguaje hablado (situación que fue mejorando, a través del dispositivo terapéutico).

El elemento de la sensibilidad tónica también fue abordado dentro de la terapia pues está intrínsecamente ligado con la vida afectiva que al transcurrir ese proceso en su infancia y adolescencia se desarrolló de una manera un tanto peculiar.

La conciencia corporal es un concepto clave que se ha venido trabajando en la terapia con K. debido a que, en momentos, sobre todo en el pasado esto parecía fallar, elementos que ayuden a afinar esta conciencia ha devenido en un proceso de rehabilitación y reinserción social muy arduo e interesante.

En la esquizofrenia se observa, sobre todo en sus estadios iniciales, tan instructivos, una serie de alteraciones del lenguaje (...) El modo de expresarse suele ser a menudo objeto de un cuidado particular, es 'rebuscado', 'amanerado': Las frases sufren una peculiar desorganización sintáctica que las vuelve incomprensibles (...)

El en contenido de esas preferencias muchas veces pasa al primer plano una referencia a órganos o a inervaciones del cuerpo. Gurevicz, Murano. (2013).

Un decir singular acerca del cuerpo: la esquizofrenia. 2020, de MERCOSUR Facultad de Buenos Aires. Sitio web: <file:///E:/Cuerpo%20y%20esquizofrenia.pdf>

3.1 Trastornos del esquema corporal

Sucede a veces que a un sujeto su imagen se le aparezca en forma total o parcial, sin ningún soporte de espejo, o bien que esta imagen adquiera autonomía y funcione independientemente del cuerpo, apareciendo en lo real a su lado, sentándose, caminando, incluso discutiendo, o también que ninguna imagen aparezca en el espejo: cuando se mira, el espejo queda transparente. (Ringebach, 1989).

Se veía como si fuera pleno día, ¡y sin embargo no me vi en el espejo...! ¡Estaba vacío, claro, profundo y resplandeciente de luz!

¡Mi imagen no aparecía y yo estaba frente a él...! (Maupasant, 1988). Estas formas extremas de la alucinación, muestran una disyunción del cuerpo y de la imagen; ocurre que la dimensión natural del cuerpo no aparece; aparece una escisión del mismo modo la vestimenta funge como invención para anclar la identidad y la propia existencia, pues está ligada a la imagen.

Por esta afirmación durante algunas intervenciones es necesario recurrir al trabajo clínico desde lo primordial y construir una suerte de topología junto con el paciente, la imagen especular, para sostenerse en el mundo desde realizar actividades cotidianas como vestirse de forma aceptable, hasta más elaboradas como bailar, debido a que lo designado como Yo es formado a través de la imagen de otro, es decir, mediante la imagen que, en espejo, proviene de otro.

Lacan describe en su teoría de psicoanálisis un constructo importante en la vida del ser humano, llamado *el estadio del espejo*, da claridad respecto a la dinámica de las psicosis, debido a que puntualiza el proceso mediante el cual el sujeto puede identificar su imagen y su cuerpo sin disyunción como un Yo unificado; también ayuda a situar y reconocer las formas mentales que constituyen la psicosis, así, identificar que el cuerpo y el inconsciente se construyen de modos y tiempos específicos, ya que muestran la importancia de la reconstitución de estadios del yo, previos a la personalidad; en efecto la relación especular del sujeto con el otro y como pertenencia subjetiva del cuerpo fragmentado.

Esta etapa es comprendida entre los seis y los dieciocho meses de edad, el niño se encuentra por primera vez con su propia imagen corporal y se reconoce, puede percibirse completo en el espejo, antes de esto solo ha percibido fragmentos de su cuerpo no estructurados como objetos, hasta la experiencia del espejo aparece una fascinación y es interpretada como la identificación del niño con su imagen, esta etapa es descrita por Lacan como la instancia psíquica formadora del yo (Porge, 1989).

Después de formular el estadio del espejo realiza la nominación de tres categorías primordiales para el psicoanálisis y la clínica de las psicosis: real, simbólico, imaginario.

Lo *real*: es lo inasible, no se puede pensar, imaginar o representar, tampoco puede transcribirse en el lenguaje ni en la palabra, lo real es lo descarnado, sin

embargo, esta anudado al registro imaginario y simbólico. Lo real aparece en la esfera de la sexualidad, de la muerte, del horror y del delirio.

Lo *imaginario*: es referente a la dimensión del pensamiento en imágenes, no solo visuales, sino sensoriales; la percepción deja huellas psíquicas por tanto se formará un espacio de lo psíquico, compuesto de imágenes provenientes de todos los sentidos y de los movimientos del propio cuerpo que cuando logran significarse como propias y únicas hacen una imagen integrada del sujeto, que pasa a comprenderse como uno, distinto de otro humano.

Lo *Simbólico*: se funda gracias al lenguaje y la instancia de la cultura. Se forma una noción de la propia imagen corporal que procede de otro; el Sujeto surge mediante la inscripción en el orden Simbólico, momento en el cual el individuo adquiere la habilidad de utilizar el lenguaje y de materializar su deseo mediante el discurso, al mismo tiempo el pensamiento se adhiere a los símbolos, es decir se piensa con el lenguaje.

Estos tres estadios del Yo permanecen unidos y fungen como topología de la psique, al mismo tiempo Lacan repara que la *significante tumba (significante de muerte)*, permite la inscripción psíquica y en sensación, de tener un cuerpo, un borde limitado y finitud.

Por tanto, el inconsciente no es sin relación al cuerpo, la encarnación de la lengua (lenguaje) en tanto cumple una función de órgano fuera del cuerpo, pero que lo habita y lo anuda en un discurso establecido por todos, es decir, el cuerpo es la consecuencia de la posibilidad de vivir el lenguaje.

Al realizar un trabajo respecto de las psicosis existe una instancia que posibilita la presencia en el mundo de una manera más estable, nos referimos a la invención pues en algunos casos de psicosis obliga a ser inventores de sucesos que para la mayoría ya están dados en una estructura integrada al propio sujeto, por ejemplo: la vestimenta, en algunos pacientes el usar ropa ajustada es necesario debido a la búsqueda de sentir un límite o un borde corporal tangible sensorialmente, o la necesidad de vendarse las piernas pues existe una sensación de que sin esa atadura las piernas no aparecen o no existen, estas situaciones generan un malestar y una angustia indescriptible, se dirá entonces que la invención psicótica funge como ancla del cuerpo fuera del cuerpo.

Ahora es conveniente para situar la posición de un sujeto y el esquema corporal en la psicosis, traer a cuenta la novela de Marguerite Duras: *El arrebató de Lol V. Stein* y de esta forma podemos observar sus consecuencias clínicas de manera más clara:

La escena transcurre en el salón de baile de un lugar de veraneo y tiene por personajes a una joven llamada Lol; su novio, Michael; la amiga de Lol, Tatiana y una mujer Anne-Marie Stretter que llega al baile junto a su hija.

En el momento en que Anne-Marie franquea la puerta, la escena comienza. Al final de la misma, Lol habrá desencadenado su psicosis, como única respuesta a la partida de su novio con la mujer misteriosa Anne-Marie. Tatiana la amiga de Lol, nos transmite el impacto que la aparición de Anne-Marie provoca; nadie puede dejar de mirarla; Michael el novio de Lol sufre una transformación a causa del deseo que la presencia de Anna-Marie le despierta.

En determinado momento, él dice "He de invitar a bailar a esta mujer". Ante esto ocurre una respuesta inesperada de Lol, que cuando Michael la mira como pidiendo autorización, sólo le sonrío, él se va con ella para no separarse más.

Lol permanece toda la noche perpleja mirando la danza de su prometido con esta mujer, como fascinada y sin mostrar signo alguno de sufrimiento o celos.

Cuando el día comienza, anunciando el fin de la escena, podríamos suponer penosa para Lol, ella grita argumentando cosas para que no concluya: "no era tarde, la hora de verano engañaba". Cuando la pareja se va, Lol los sigue con la mirada y cuando deja de divisarlos cae al suelo desvanecida, después enloquece, permaneciendo semanas encerrada en su habitación sin encontrar palabra alguna que deleve otra cosa que el vacío que la habita.

"Su dificultad ante la búsqueda de una sola palabra parecía insuperable".(Duras, 1993).

Cuando Michael se va con Ann-Marie, la mirada y el amor con que el cuerpo de Lol se sostenía y era investida, se desvanecen, es decir sufre irremediablemente un raptó.

La descripción en este caso, aunque de ficción, logra definir la fascinación que siente Lol por ver a su prometido bailando con otra mujer, esa fascinación que debiera existir cuando por primera vez de pequeña pudo ver su imagen unificada frente al espejo, pues esto no ocurrió para Lol, por eso no había una distinción entre lo externo y lo que es ser ella misma en lo interno.

Existe una indistinción en este caso, en tener un yo unificado y observar su desvanecimiento, como punto principal se define, como una sensación de vacío, ni siquiera el lenguaje ni las palabras le habitaban, no cuerpo y no lenguaje.

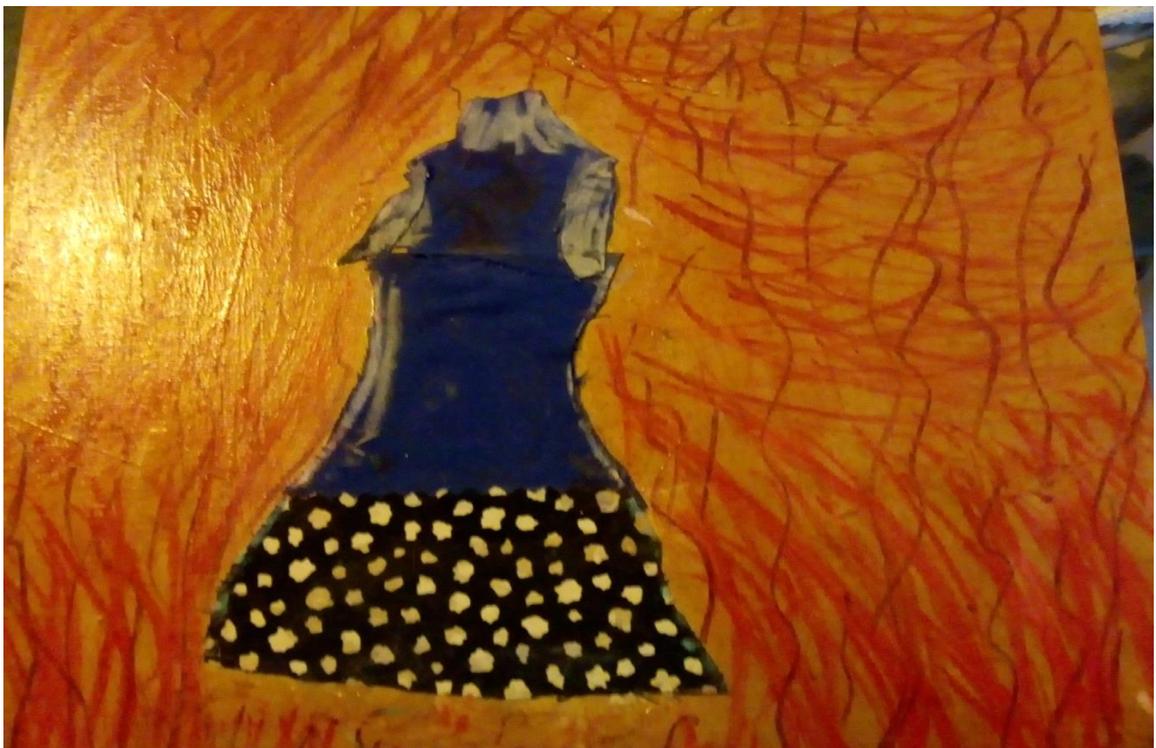


Imagen 8.-Es una intervención pictórica que la paciente K. realizo para expresar una parte de su sentir.

Existe una primera identificación en donde se construye una primera separación y reconocimiento de la propia imagen y/o consistencia: *Corpsistencia*, término acuñado por Lacan.

El niño está sostenido por la mirada, separación de un todo desbordado y constitución de un yo corporal. Lacan plantea la existencia de un proceso estructurante en el ser humano, entre los seis y los dieciocho meses, a través de una imagen, el cuerpo se unifica y se instaura la base del yo, a la vez que el yo se instaura a partir de una identificación y de una imagen especular que lo enajena (un doble).(Lacan, 1992)

Otra cuestión de importancia es referida a la: Ausencia de revestimiento erótico en la psicosis, es decir, el *Objeto a* (término acuñado por Lacan). Para Freud objeto de pulsión, revestimiento erótico, pero para que sea su vestimenta erótica ha debido pasar por una especie de circuito.

En su primera etapa da lugar a un objeto que regula la presencia y ausencia del otro. Esta sustancia erótica en su recorrido puede tener obstáculos y si se detiene se des-veste y eso hace vacío, nada, horror.

No tenemos en el inconsciente nada que represente, no tenemos representación alguna de esta investidura, no estaría el sujeto atravesado por el amor y podría decaer en psicosis.

En las psicosis nos encontramos con diversos modos de presentación del cuerpo. En este caso la imagen está unificada, pero es una cáscara vacía: no hay objeto

en falta que cause el deseo, que anime al cuerpo. Esto se juega en la transferencia que propicia un modo provisorio de movilización deseante.

(Weskamp, 2012)

En la clínica con sujetos psicóticos no sólo debe ajustarse a una singularidad de caso por caso, sino también a los requerimientos de otra estructura, y a propósito de la estructura dentro de la psicosis, notamos que *Lol V. Stein, no responde* como lo haría un neurótico: no reacciona para defender su lugar, o le recorre un sentimiento de celos, además reclama que la escena no se termine.

3.2.- Sujeto (K)

Ingresé a realizar prácticas profesionales y servicio social en Casa Azul Comunidad Terapéutica en febrero de 2012, con la asesoría de Graciana Kleizer, mientras realizaba mis estudios en la Facultad de Psicología de la UNAM.

Descripción cualitativa:

La residente K presentaba algunas conductas de riesgo para su propia integridad, fue canalizada del Área de Psiquiatría de otra institución privada.

Para ella el proceso de cambiar de residencia de su Casa a la Comunidad Terapéutica, fue vivir una gran catástrofe, debido a que se sintió expulsada de su espacio cotidiano y de sus cosas.

Las principales causas de su internación fue salvaguardar su integridad física y psicológica.

Su yo estaba dividido, presentaba un trastorno en lo primordial de la existencia, ella en la mayoría del tiempo no experimentaba un yo unificado o un cuerpo sólido, se desubicaba, se difuminaba entre las personas que le rodeaban, los sonidos y los objetos.

Su manera de vestirse representaba la dificultad tangible, con que vivía su cuerpo y su existencia, incluso para sociabilizar.

El principal interés que ella tenía para reconstruirse, era practicar actividades artísticas, es ahí donde se integró mi participación con las actividades de danza y

yoga, incluso interpretación escénica, pues tuvimos varios ejercicios escénicos dentro de festivales.

También el Acompañamiento Terapéutico fue otra área donde intervine, tanto con K, como con otros residentes.

3.3.- La Danza e Intervención

Taller de clínica corporal.

El lenguaje que en un principio sirvió de herramienta para entablar un vínculo con los pacientes de la Comunidad Terapéutica, fue el *impulso creativo*, dentro de esta lógica se crea un proceso para construir algún objeto y también un vínculo terapéutico, en algunos casos se llegaron a concretar piezas de danza, cuadros, obras de teatro etc.

Cuando aparecen problemas del lenguaje hablado, ya sea por la aparición del delirio o la repetición, un camino que puede implementarse es a través de otro lenguaje, es decir el lenguaje del cuerpo inscripto en la danza y la producción artística.

La danza ha sido fundamental en todas las culturas del mundo, una herramienta que mantiene vivo el vínculo con el propio cuerpo y en gran medida la cosmovisión del mundo, cultural y en muchos casos de culturas primigenias lo espiritual y ritual. Al añadir otra cualidad permite transitar terapéuticamente por la conciencia corporal.

El autoconocimiento, también hace transitable la vida a medida que proporciona la posibilidad de hacer metáfora, a reconocernos como un individuo único y al mismo tiempo semejante a otros dentro de un grupo, provee el desarrollo de sensibilidad, así como capacidades cognitivas espacio-temporales y permite

vivenciar las emociones sin necesidad de utilizar el lenguaje oral o escrito, que en la mayoría de los casos de psicosis es ahí donde recae el síntoma.

En algunos pacientes puede presentarse el delirio en forma de palabras para algunos incompresibles o sin sentido y un problema difícil de anudar al cuerpo, pues el lenguaje es algo exterior, algo cultural, sin embargo nos habita nos da una integración simbólica, idealmente tendría que estar anudado al cuerpo, cosa que en la psicosis no ocurre en todo momento, por tanto ese lenguaje es vivido como un parásito, algo ajeno que incomoda.

Cuando se trabaja dentro de un proceso clínico necesariamente tiene que tener movimiento, un encaminamiento hasta donde sea posible alcanzar la cura y de igual modo la posibilidad de reinserción social.

Como hemos visto en algunos casos hay dificultades de índole estructural, por ejemplo, un paciente que al dibujar mencionaba que era muy peligroso debido a que toda la energía se iba por el lápiz, pero no sabía a dónde, así otro paciente que le costaba mucho separarse de sus creaciones, debido a que eran prácticamente una extensión de él mismo, que podía sentirse como una pierna ó un brazo.

Digamos que hay trastornos de disritmia, en el caso de la paciente K, ella mencionaba que con las terapias de danza y movimiento lograba tener *ritmo musical*; para ella se refiere a un ritmo de vital, donde exista un orden, un equilibrio cotidiano, como llenar de sentido sus oraciones y escritos, tener momentos de descanso, momentos de actividad, de este modo sentirse dentro de un entramado

o un constructo cotidiano mucho más estructurado que proporcione bienestar y un sentido amable con ella misma.

Debido a esta falla en la existencia, la disociación esquizofrénica, es por así llamarlo un defecto de ensamblaje, el esfuerzo del psicótico, si aún le quedara energía, si no estuviera aletargado ó bajo los temblores de muchos medicamentos psiquiátricos o se encontrará en una exclusión excesiva, si le quedara un poco de energía vital, aún si no lo logra su esfuerzo será el de re-ensamblarse, reconstruir su yo fragmentado.

En algunos casos el paciente puede encontrar que una forma de re-ensamblarse o reestructurarse, es fabricando algo, volviendo los simples materiales en algo totalmente distinto, en otro nivel de significación, en otros casos esta construcción, tiene que ver más con lo corporal, con sentir, existir y habitar una imagen corporal unidas.

Eso que se realiza no es sólo una proyección ó un concepto, en realidad es a sí mismo al que va a construir, en momentos no hay distinción entre el individuo y el otro o lo otro. *La enfermedad en sí misma es un esfuerzo de curación* (Weizsäcker, 1989). Pero para haber reconstrucción antes tuvo que haber una catástrofe.

Otro punto importante que nos ayuda a dilucidar de manera más concreta algunos de los síntomas de la esquizofrenia, es referido como síntomas positivos (cosas que hacen los esquizofrénicos, pero no otras personas) y negativos (cosas que no hacen los esquizofrénicos, pero si otras personas). (Greenfield, 1995). Esta

cuestión se puede ver reflejada en el estilo de realización o producción artística, debido a que es al mismo tiempo el estilo de la personalidad, si bien en un cuadro se puede observar los signos de la esquizofrenia, en dónde está la barrera entre el impulso creativo en la normalidad y el impulso creativo en la patología.

Durante el nazismo en el museo Heidelberg en 1937, fueron expuestas en Munich, bajo el título de *Arte degenerado*, las obras de Van Gogh, Cézanne etc. Aunque ahora se sitúan bajo el nombre de arte Surrealista y expresionista, existe en Lausanne un museo de Arte bruto o en bruto. Una exposición bajo el nombre de arte Psicopatológico. Según la hipótesis de Foucault “la locura está excluida del sujeto que duda” (Goldschmit, 2004).

En este sentido, planteo la interrogación: Arte y locura, pues está en juego la posición del Artista, alguien que tiene la capacidad de realizar o hacer obra, que generalmente comunica, expresa algo interno de su existencia y que en muchos casos puede hacer eco en otras personas y también entra en juego, lo que se considera como alguien enfermo, es decir no es suficiente ser artista para ser buen portador, no es suficiente ser buen portador para ser artista, y tampoco es suficiente estar enfermo para ser artista. Pero a veces esta certeza se resquebraja, porque puede ser suficiente ser artista para estar en buen estado de salud.

En ese instante, cuando el individuo hace-obra, trasciende al enfermo, es decir trasciende a las nosologías del esquizofrénico o melancólico. En ese instante él o ella se elevan en su poder hasta aquí perdido, es por ello que recae el deseo

imperioso de realizar una obra en muchos padecimientos dentro del espectro de las psicosis, pues es ahí donde se expresa su existencia. Y nos lleva a la pregunta de ¿Quién es el autor de la obra?





Imagen 9.- Esculturas diversas, regalos de pacientes al Dr. Jean Oury. (Oury, Creación y esquizofrenia, 2011)



Imagen 10.- Esculturas diversas, regalos de pacientes al Dr. Jean Oury. (Oury, Creación y esquizofrenia, 2011)



Imagen 11.- Alebrijes por pacientes de la clínica La borde, Dirigida por el Dr. Jean Oury, en el Taller *Descubriendo México*. (Oury, Creación y esquizofrenia, 2011)

Arte en su aplicación a la psicología clínica.

Elementos dentro de la intervención y aproximación a la danza.

Se piensa que a un taller se va trabajar con materiales y al hablar de la naturaleza de la danza podría pensarse entonces en utilizar el movimiento, el cuerpo, la música y el espacio como herramienta de trabajo.

De esta manera uno de los objetivos del taller es llegar a tener un contacto creativo con el movimiento.

Otro objetivo a considerar es establecer a través del vínculo terapéutico el desarrollo de la conciencia corporal, de esta forma partimos desde la premisa que, la experiencia dancística provee al practicante un autoconocimiento que propicia no solo la composición estética sino la formación de un Yo psíquico-Corporal más o menos consistente.

Al existir problemas en lo más primario de la consistencia del individuo es decir de la formación de un Yo unificado, hay que volver muchas veces a la memoria del cuerpo, es decir al trabajo con la imagen corporal.

Un fundamento básico del arte-terapia, es la inscripción y el paso por la concreción en el camino de la construcción simbólica. Dentro de este proceso, también se experimentó la conciencia corporal como un factor primordial que ayudó a incrementar el bienestar en K.

Forma: el puro movimiento como material se le puede llegar a dar infinidad de formas que expresen un mensaje, una persona se puede expresar a través de las formas de su movimiento y la exploración de sus emociones, de tal modo el contacto creativo puede llegar a ser muy intenso. Dentro de este proceso intervienen otros elementos como la fuerza, la velocidad, otras personas.

Tiempo: el tiempo interviene en la concreción de las cosas y actividades de la vida cotidiana, como sabemos dentro de la psicosis ocurre una dificultad, para llegar a este estado de ordenamiento, y al practicarlo y experimentarlo, dentro de la danza está enmarcado en la realización de algo específico.

Música: hacer acceder a funciones cognitivas con el fin de transformar la música en movimiento o en expresión. También interviene en la gestión de la emociones, pues la música imprime esta característica de expresión, así como concreción de los tiempos, y formas, pues hacer el papel de base o estructura.

Espejo: Dentro del proceso terapéutico durante un tiempo definido, se utilizó un espejo para llevar a cabo la construcción de la imagen corporal unificada, funcionó como herramienta para visualizar de manera más tangible la propia imagen y poder construir una topología de existencia dentro del proceso de aprender danza, así como trabajar en colectivo formando parte de una escena o de un conjunto dancístico que tiene un sentido y una construcción artística.

Organizando las sensaciones dentro del espacio de la danza: cuerpo físico y memoria corporal, elementos como, peso, gravedad, sensación de verticalidad, equilibrio, trabajo corporal anaeróbico, medir la fuerza física o de expresividad y sus diferencias.

Toda esta descripción de elementos, no sólo muestra la construcción de una coreografía o de un taller, también la construcción de una conciencia corporal y un punto muy importante el hecho de **hacer obra**.

El trabajo constante con diversos elementos como el ritmo de la música, existencia en el espacio y tiempo, trabajo de los sentidos, velocidad de movimiento, sensación de quietud, la diferencia de diversos ritmos puestos en el cuerpo, la presencia de la música y en el propio movimiento que se desencadena, impregnando de significación el acto de la danza, van formando una topología terapéutica que ayuda al individuo a conectarse con su poder creativo, y por momentos a esa capacidad de existencia sin exclusión.

También existe un trabajo de musicalidad, de construir un proceso que unificara la conciencia corporal y de lenguaje, uno de los fundamentos es reafirmar la consistencia en la conciencia corporal que tiene como objetivo, una mejor calidad de vida para las personas con alguna dificultad en estas áreas de las sensaciones primordiales y la relación con el mundo circundante.

Henri Wallom, se propuso estudiar la génesis de “la conciencia corporal del propio cuerpo”. Esta expresión señala la capacidad de reconocer el cuerpo como propio, diferente y al mismo tiempo semejante a los demás.

Wallom rechaza naturalmente, la idea de un esquema corporal como algo existente *a priori*.

En cambio, plantea que la “conciencia” del cuerpo se desarrolla en función de ese sostén fundamental que son las personas que lo rodean y de una sensibilidad fundamentalmente tónica (las sensaciones de tono muscular, ligadas directamente con la vida afectiva), que le abre a una relación primitiva de intercambio con el mundo.

La danza es considerada una de las artes más antiguas del mundo, experimentar su complejidad es una de las premisas para este taller.

"El arte de la danza consiste en mover el cuerpo guardando una relación consciente con el espacio e impregnando de significación al acto o acción que los movimientos desencadenan". (Dallal, 1988)

El cuerpo humano constituye su materia prima e implícitamente la música se ve inscrita en el acto de danzar; al analizar esta dualidad y su importancia proporciona una mejor organicidad en el desarrollo de la vida y también en una composición escénica.

Reinserción social.

Propiciar la reinserción social de los pacientes con padecimientos dentro del espectro de las psicosis es otro elemento a resaltar, utilizando el arte como puente para la expresión y la comunicación, también para mejorar su estado anímico.

Cuando el trabajo se lleva a cabo dentro de un grupo intervienen elementos sociales que propician un desarrollo saludable de los vínculos afectivos, así como trabajar con la comunicación no verbal y verbal.

Herramientas y objetos dentro del taller:

Metáfora: Elemento mediador que hace posible la representación, la presencia, constitución y articulación del mundo en el sujeto y para el sujeto, la subjetividad de los movimientos, impregnados de significación. La construcción de un espacio ficcional para canalizar las emociones. El universo es construido como una metáfora del yo y del cuerpo.

Al integrar el tiempo y espacio dentro de la danza, están contenidos, acotados por la música, es un constructo que delimita, da una estructura que rompe con un continuo que muchas veces se expresa en un síntoma: la *holòfrase*, (la repetición compulsiva de un delirio, o actos repetitivos aparentemente sin sentido). Al integrarlo dentro de la vida cotidiana se busca trabajar sobre la percepción desorganizada de estos elementos.

Ritmo, musicalidad, coordinación y creación de bordes en el cuerpo fragmentado, creación de vínculos, son otros de los elementos que se trabajan dentro de este espacio terapéutico, empleando la danza como medio de representación y objeto de investidura.

Actividades:

Trabajo con el peso del cuerpo y diferentes puntos de apoyo.

Motricidad gruesa y fina.

Coreografías para trabajar la distribución del espacio con otro semejante

Bordear el cuerpo con elementos, ubicar el esquema corporal.

Diferencias y semejanzas con la coordinadora del taller (uso del espejo, fotos, etc.)

Expresión de las emociones mediante la expresión corporal no verbal y lo verbal acompañadas con música.

Realización de posturas de yoga para trabajar, fortalecer y acondicionar el cuerpo.

Justificación Social cultural:

El taller está inscripto dentro de un marco clínico-terapéutico que promueva la reinserción social y la construcción de herramientas para el bienestar tanto corporal como psíquico-emocional, durante el curso los participantes experimentarán sus emociones y sensaciones a través de la danza, ampliando la

conciencia del propio cuerpo y experimentarían la sensación del cuerpo unificado y por tanto un Yo unificado.

El arte de la danza prevalece desde épocas antiguas y culturas primigenias, incluso antes de considerarse una de las bellas artes, la danza era el espacio ritual del ejercicio de la divinidad dentro de las culturas del mundo. Continuar su enseñanza y la belleza de su práctica contribuye al desarrollo individual, cultural y social, así como el conocimiento personal.

Técnicas desarrolladas dentro del taller:

- Contrología (Técnica de piso, desarrollada para la enseñanza de los bailarines principiantes, alinea y ejercita músculos antagonistas)
- Danza Graham: (Técnica dancística diseñada por Martha Graham, ayuda a la coordinación y elongación de las vértebras, da flexibilidad y fuerza).
- Composición dancística.
- Yoga: provee la exploración de la conciencia corporal y la posibilidad de realizar una técnica de visualización del cuerpo unificado, ayudando al bienestar.

4.-Discusión

Objeto mediador: Danza.

Es muy importante que se realice la terapia con arte porque propone una alternativa de tratamiento eficaz debido a que la terapia tradicional no puede atender este tipo de casos y satisfacer necesidades específicas.

Dentro de la teoría que hemos revisado a lo largo de la presente investigación, un punto a resaltar es la fragmentación del cuerpo subjetivo, sobre todo en esta situación se observó que esta fragmentación tan angustiosa para K. se trabajó y logramos aminorar los síntomas de manera gradual, para hacerlos un poco más llevaderos y a ella más estable.

K. puede reconstruir mucho mejor su existencia corporal y su imagen corporal unificada, otro tópico que ha mejorado exponencialmente es que ya registra de una manera más ordenada el lugar del otro, es decir la interacción equilibrada en donde dos personas semejantes cohabitan el espacio, y logró observar su esquema corporal unificado. Esta sensación de que se tiene un cuerpo con límites se ha ido formando gracias a un trabajo en conjunto, también le causaba un estrés desmedido estar dentro de grupos, situación que ha mejorado con el proceso de las sesiones.

El taller- intervención, se basó primordialmente en **la conciencia corporal**, esta expresión se refiere a la capacidad de reconocer el cuerpo como propio, diferente al mismo tiempo semejante a los demás; dentro de la revisión bibliográfica, se menciono que Henri Wallom, rechaza la idea de un esquema corporal como algo

existente *a priori*. En cambio, plantea que la “conciencia” del cuerpo se desarrolla en función de ese sostén fundamental que son las personas que lo rodean y de una sensibilidad fundamentalmente tónica (las sensaciones de tono muscular, ligadas directamente con la vida afectiva), que le abre a una relación primitiva de intercambio con el mundo.

Dentro de este caso se pudo observar esta teoría de manera eficiente y comprobable, de tal modo el trabajo con la conciencia corporal fue fundamental y muy importante al abordar este caso.

La finalidad del arte podría ser en algunos casos exaltar la belleza, en otros la estética de lo siniestro, en el caso terapéutico; su finalidad se basa en el proceso de construcción, debido a que dentro del fenómeno estético se encuentra ligado con la integridad del yo. Esta última afirmación se llevo a cabo de manera real debido a que pude observar tangiblemente dentro del proceso terapéutico que la integridad del yo de K. se construyó de manera muy satisfactoria, con limitaciones de igual modo, pero teniendo avances significativos.

Otro punto importante que nos ayuda a dilucidar de manera más concreta algunos de los síntomas de la esquizofrenia, es referido como síntomas positivos (cosas que hacen los esquizofrénicos, pero no otras personas) y negativos (cosas que no hacen los esquizofrénicos, pero si otras personas). (Greenfield, 1995). Esta cuestión se puede ver reflejada en el estilo de realización o producción artística, debido a que es al mismo tiempo el estilo de la personalidad, si bien en un cuadro se puede observar los signos de la esquizofrenia, en dónde está la barrera entre el impulso creativo en la “normalidad” y el impulso creativo en la patología.

Se comenta que en la locura el individuo se caracteriza por la ausencia de obra y de lazo social, sin embargo durante el nazismo en el museo Heidelberg en 1937, fueron expuestas en Munich, bajo el título de *Arte degenerado*, las obras de Van Gogh, Cézanne etc. Aunque ahora se sitúan bajo el nombre de arte Surrealista y expresionista.

El hecho de hacer-obra, al sujeto artista no le basta más que eso para tener y experimentar un buen estado de salud, debido a lo que implica esta realización, pues interviene la integridad del Yo y la conciencia en su más alta expresión.

Otro punto clave es la reinserción social, un problema principal en la esquizofrenia precisamente recae en el ámbito social y la posibilidad de establecer vínculos saludables o estables.

En esta parte se pudo observar que había relaciones circundantes alrededor de ella que no eran equilibradas, no existía un filtro que en ocasiones opera en la mayoría de las personas para no involucrarse en relaciones abusivas o desequilibradas, poniendo en riesgo el bienestar y la seguridad de K. En nuestro caso la reinserción se comenzó como punto principal, realizar un vínculo terapeuta-paciente, después se trabajó la importancia de insertarse en grupos, pues para ella esto era casi insoportable al principio de las sesiones.

En esta parte de la reinserción es delicada porque tendría que abordarse de manera integral dentro de la sociedad global, sin embargo, ahora puede salir sola sin ponerse en riesgo. Estos tres puntos centrales han sido la clave para trabajar

de manera constante y bajo el cumplimiento de los objetivos de mejorar su estancia y su bienestar.

Objetivos Específicos:

La danza posee elementos que favorecen: la construcción y orientación en el espacio y el tiempo, la conciencia corporal y la reinserción social.

El tratamiento del esquema corporal: bordes del cuerpo, sensopercepción, motricidad fina, motricidad gruesa y tonicidad.

Así como coordinación y procesos de atención y concentración.

La comunicación no verbal y verbal.

La construcción de un espacio ficcional para canalizar las emociones.

Espacio de la clase:

Una sala pequeña donde colocar dos tapetes de yoga.

Música en su mayoría relajante y clásica.

Ropa cómoda para poder trabajar de manera adecuada.

El espejo como herramienta.

Las sesiones se enfocan en desarrollar la conciencia en el momento presente, la meditación que realizamos provee de relajación profunda en los pensamientos y en el cuerpo, también provee de mayor conciencia del estado emocional, incluso si existen emociones como tristeza, depresión o angustia, también se pueden generar una sensación de bienestar durante la meditación, de tal modo, se desarrollo una metodología que proporciona la percepción de un cuerpo unificado.

Proporcionando a K. Las herramientas de observar que no todo le está negado, que es la experiencia que ella sentía muy intensamente y la existencia de la posibilidad en ella misma de generar un bienestar desde su interior y compartirlo con otros.

Durante el desarrollo del taller clínico con K, hemos trabajado con la conciencia un cuerpo unificado.

Uno de los resultado que obtuvimos mediante este proceso: si observas y simplemente experimentas tu cuerpo con ecuanimidad, la serenidad también permanece, de manera que con la práctica constante, se puede llegar a obtener una salud emocional más sólida y emprender un proceso de tratamiento.

Durante un proceso de depresión muy fuerte que vivió K. hace un par de años, uno de los elementos que emplee para mejorar su estado de ánimo, fue la meditación guiada, logrando que en el momento de la sesión ella accediera a un estado de bienestar y que pudiera ver la posibilidad de que no todo era tristeza profunda. Con el paso del tiempo fue mejorando, hasta llegar a una situación aceptable y estable.

Estructura de la clase:

1.-Inicia con un calentamiento suave

Música adecuada para el ritmo del calentamiento

2.- Después se trabaja con mayor intensidad algunas asanas (posturas) de Yoga que en su mayoría mejoran la postura, flexibilidad y tonicidad de todo el cuerpo, así como la propia conciencia.

3.-Trabajo de concentración y memoria, al recordar los pasos de una pequeña coreografía (secuencia de movimientos que se pone ese mismo día). En ocasiones se retoma alguna pieza vista anteriormente pero en lo general vamos renovando los movimientos. Todo esto acompañado del ritmo y compás de la música.

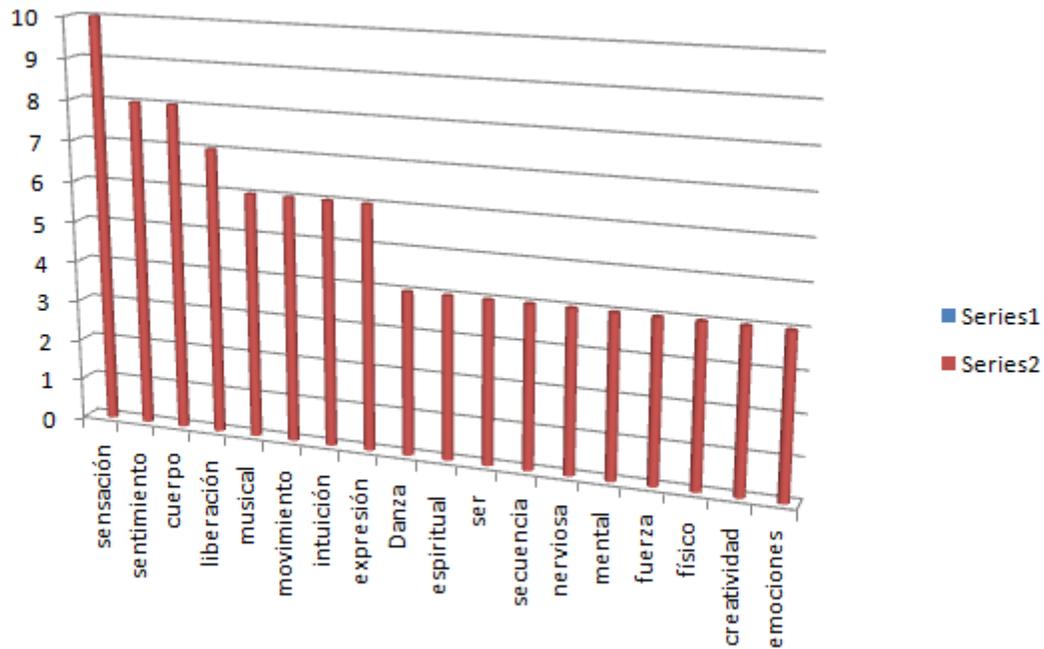
4.- Trabajo de meditación: Haciendo un repaso imaginario de la sensación de relajación de todo el cuerpo, como objetivo unificar la imagen corporal, de manera céfalo-caudal, es decir desde la cabeza a los pies, poniendo especial importancia en la respiración.

5.- Cierre de la clase, una charla repasando algunos puntos importantes u observaciones vividas en el taller.

Me he dado a la tarea de realizar un análisis de redes semánticas, las redes semánticas son una forma de medición cualitativa que se puede implementar para la realización de una intervención psicoterapéutica ya sea a nivel grupal o individual.

Dentro de este análisis coloqué las palabras que más se han mencionado dentro del marco del taller de danza, al ver la correlación de palabras se observa que hubo un verdadero trabajo dentro de la conciencia corporal.

Sensación	10
sentimiento	8
Cuerpo	8
Liberación	7
Musical	6
movimiento	6
Intuición	6
Expresión	6
Danza	4
espiritual	4
Ser	4
Secuencia	4
Nerviosa	4
Mental	4
Fuerza	4
Físico	4
creatividad	4
emociones	4



Se realizó un análisis de las palabras que más se mencionaban dentro del contexto de taller-intervención de clínica corporal, esto se realizó a manera de exploración para darle un marco simbólico, finalmente se encontró que el trabajo con el cuerpo simbólico y subjetivo para la paciente K. fue positivo y una aliciente para su reinsertión así como la disminución de algunos síntomas que le causaban algunas dificultades.

4.1 Acompañamiento Terapéutico.

Realicé de igual manera un acompañamiento terapéutico constante, dentro de las áreas que más le constaba trabajo realizar por su cuenta, como por ejemplo salir, realizar algunas compras, la manera de vestirse y realizar ciertas actividades cotidianas vitales para llevar el día a día de manera más equilibrada o estable.

4.2 Logros y límites:

Realmente se logró el objetivo principal del taller, propiciar la reinserción social, mejorar la percepción de K. en cuanto a un esquema corporal unificado, realizar un trabajo de diferenciar entre lo interno y externo, así como realizar actividades cotidianas dentro del acompañamiento terapéutico.

Las limitaciones tangibles recaen en el trastorno de esquizofrenia, que si bien no tiene cura, se pudo avanzar pasos firmes y concretos, también muy satisfactorios para el bienestar de K.

No existe tanta documentación sobre danza y esquizofrenia, (objeto mediador) dentro del trabajo arte- terapéutico en las psicosis, si bien existe mucha más documentación de artes visuales o plásticas, me satisface de sobremanera aportar un poco más dentro de este tema y poder construir un punto de partida para futuras investigaciones e intervenciones de esta misma índole en un futuro.

Bibliografía

Foucault Michel, Historia de la Locura en la Época Clásica, 1992, ed., fondo de cultura económica

Michel Foucault. (1990). Historia de la Locura en la Época Clásica. México: Fondo de Cultura Económica.

Adorno B. Víctor Berríos-Nelson Rodríguez (compiladores). (1968). Homenajes y

Fugas Conversaciones (con-sobre-desde) Jacques Derrida. México: UCSH, 200.

Jean Oury. (2011). Creación y Esquizofrenia. México: Castilla y Figueroa

Nasio . (1991). el dolor de la Histeria. Buenos Aires: Paidós.

Ivan Mejía. (2005). El Cuerpo Post-Humano. México: Escuela Nacional de Artes Plásticas.

Schopenhauer Arthur . (2004). El mundo como Voluntad y Representación volumen III. México: Trotta.

Burton Robert. (1947). Anatomía de la Melancolía. Buenos Aires: Iriarte.

Burton, R. (1947). *Anatomía de la Melancolía*. Buenos Aires: Colección Austral.

Foucault. (1961). *Historia de la Locura*. Francia: PantheonBooks.

Freud, S. (1978). *Lo Siniestro. Das Unheimliche*. México: Letra cierta.

Greenfield. (1995). *El poder del Cerebro, cómo funciona y qué puede hacer la mente humana*. Barcelona: ed; Crítica.

Walter S. Gibson. (1993). *El Bosco*. Barcelona: Destino.

Thomas Szasz. (1970). *La Fabricación de la Locura*. España: Kairós.

Albrecht Dürer . (Nuremberg 1471-1528). *StultiferaNavis*. 1931, de Legado de James C. McGuire Sitio web: <http://www.metmuseum.org/collection/the-collection-online/search/387777> HYPERLINK "http://www.metmuseum.org/collection/the-collection-online/search/387777%26usg=ALkJrhjLYgMm4"usg=ALkJrhjLYgMm4

Gurevicz, Murano. (2013). *Un decir singular acerca del cuerpo: la esquizofrenia.. 2020*, de MERCOSUR Facultad de Buenos Aires. Sitio web: <file:///E:/Cuerpo%20y%20esquizofrenia.pdf>

Lola López Mondéjar. (2020). *Proceso Creador y Psicoanálisis*. 2020, de Centro Psicoanalítico de Madrid. Sitio web: <https://www.centropsicoanaliticomadrid.com/publicaciones/revista/numero-5/proceso-creador-y-psicoanalisis>